



# Boletín de Discusión Internacional

## VIII Congreso Mundial de la LITCI

Número 1 – 10 de Junio de 2004

Boletín de Discusión Internacional de la LITCI -Cuarta Internacional

## La principales tendencias de la situación mundial

### Índice:

#### **Introducción: La nueva crisis del imperialismo y la revolución mundial**

#### **I: El neoliberalismo y la globalización agudizan las características parasitarias y destructivas del imperialismo**

- 1: Un período de crisis y confusión dentro del marxismo
- 2: Continúa la fase imperialista definida por Lenin
- 3: La lucha por el poder
- 4 La revolución socialista
- 5: La dictadura del proletariado
- 6: El partido leninista

#### **II La época y las etapas mundiales.**

- 7: La época y las etapas de la lucha de clases
- 8: 1989-91: Las revoluciones de febrero abren una 4ª etapa

#### **III- El nuevo "orden mundial"**

- 9: El auge del neoliberalismo los años 90 y el nuevo orden mundial

#### **IV- La crisis económica mundial y la ofensiva recolonizadora**

- 10: La crisis del neoliberalismo y de la "globalización"
- 11: Un proceso de recolonización

#### **V- El ascenso y la crisis configuran una situación revolucionaria mundial**

- 12: La crisis y el ascenso van de la periferia al centro
- 13: Una situación revolucionaria mundial

#### **VI-El 11 de septiembre y la reorientación del imperialismo hegemónico. La ofensiva es más feroz en un momento de crisis.**

- 14: La nueva doctrina de la guerra preventiva
- 15: Los límites de la ofensiva
- 16: La reacción democrática sigue siendo...

#### **VII - Crisis en el "orden mundial" y en las relaciones internacionales.**

- 17: El papel de la ONU y el nuevo orden
- 18: Europa y la hegemonía norteamericana
- 19: El imperialismo japonés continúa con un papel secundario

#### **VIII- La consolidación de la restauración capitalista en los antiguos estados obreros burocráticos**

- 20 La restauración del capitalismo en la ex-URSS: una victoria del imperialismo
- 21: Rusia un elemento atrasado de la situación mundial
- 22: China no tiene condiciones de transformarse en una potencia imperialista
- 23: La restauración en Cuba trajo de vuelta las plagas del capitalismo

**IX- El ascenso mundial se extiende y radicaliza**

24: El mayor movimiento antiimperialista en el interior de los propios países imperialistas desde la II guerra mundial

25: Se intensifican las convulsiones y la resistencia en el Medio Oriente. El empantanamiento de las fuerzas de ocupación en Irak

26: América Latina: revolución o Colonia -un epicentro de la revolución mundial

**X- El Frente Popular, otra forma de responder a la revolución**

27: Los frentes populares pasan a ser una realidad en AL

28: La política ante el frente popular divide aguas en la izquierda

29: El frente popular de combate

**XI - El salto de la reorganización del movimiento obrero y de masas y la crisis de dirección revolucionaria.**

30: El avance de la conciencia y sus contradicciones

31: La crisis de dirección, principal obstáculo para el avance de la revolución mundial

32: Las direcciones oportunistas

33: Las direcciones que abandonan el marxismo revolucionario

34: El fundamentalismo musulmán

35: Las fases de la reorganización

36: Los partidos o movimientos "anticapitalistas"

37: El espacio para la izquierda revolucionaria

**XII - La construcción de los partidos revolucionarios****XIII - La táctica de FUR en el momento actual****XIV - Un Programa y una Política para la situación revolucionaria****Introducción: La nueva crisis del imperialismo y la revolución mundial.**

Con el atentado a las Torres del 11 de septiembre y la guerra de Irak se produce un nuevo marco internacional, que acrecienta la necesidad de elaborar un documento sobre las principales tendencias de la situación mundial.

Junto a eso, los estragos que provocó el revisionismo sobre las fuerzas que se reivindicaban marxistas revolucionarias y, como parte de eso, los largos años de crisis de la LIT-CI, nos obligan, además, a reafirmar cuestiones teóricas y de principio que han sido cuestionados en estos años. Si hace una década era casi consensual en la izquierda marxista que el imperialismo dominaba el mundo y que la salida era la revolución socialista y la toma del poder, hoy todo eso es negado por la mayoría de las fuerzas que se decían marxistas revolucionarias y son pocos los que siguen reivindicando el leninismo.

Lo primero que queremos reafirmar es la total validez de la definición de Lenin sobre el imperialismo. Nunca ha sido tan evidente como ahora que **un puñado de potencias se reparte el dominio de la humanidad** y el retroceso general que el mundo ha sufrido producto de ese dominio.<sup>1</sup> La derrota del imperialismo pasó a ser un problema de supervivencia para la humanidad.

La violenta ofensiva recolonizadora y explotadora están encontrando una fuerte respuesta de masas. Pero, mientras las situaciones revolucionarias se extienden y se vuelve a plantear en varios países la cuestión del poder, la inmensa mayoría de la izquierda abandona esa tarea. Esto hace que se potencie la definición que Trotsky da en el Programa de Transición **"la crisis de la humanidad se reduce a la crisis de su dirección revolucionaria."**

Nunca fue tan urgente la necesidad de la reconstrucción de la IV Internacional y la construcción de partidos revolucionarios con influencia de masas en cada país. La situación revolucionaria mundial genera, día a día, los activistas que pueden ser la materia prima para

<sup>1</sup> "Lo que más llama la atención es la extensión de la estagnación y de los reveses, que no se habían visto en las décadas anteriores" *Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo* (PNUD Folha de S. Paulo, 8/7/03, p.8.

solucionar esa crisis. Pero esos activistas no se agrupan natural o espontáneamente. Es necesario tener una política y un programa para unificarlos en la construcción de una nueva dirección revolucionaria mundial, y eso tenemos que hacerlo en permanente combate contra los que pretenden ganar a esos luchadores para salidas reformistas, por dentro del sistema capitalista.

## **I: El neoliberalismo y la globalización agudizan las características parasitarias y destructivas del imperialismo.**

### **1: La década del 90: un período de crisis y confusión dentro del marxismo revolucionario**

Para poder precisar el momento que hoy vivimos, muy diferente al de la década anterior, es necesario que hagamos una retrospectiva de nuestras definiciones más generales.

Los grandes procesos objetivos de la década pasada, que provocaron profundos cambios y afectaron al conjunto de las fuerzas de la izquierda, fueron de diferente signo. El gran cambio fue protagonizado por el movimiento de masas que con su accionar revolucionario derrumbó el muro de Berlín y liquidó al aparato central del stalinismo, destruyendo así el chaleco de fuerzas que maniataba al movimiento de masas a nivel mundial y provocando una gran liberación de fuerzas a favor de la revolución. Pero eso fue respondido con una brutal contraofensiva imperialista, que llevó a que en los años 90 se generalizaran las reformas neoliberales, la reestructuración productiva y la proliferación de las *áreas de libre comercio*. Y, en especial, se consolidara la restauración del capitalismo en los antiguos estados obreros burocráticos (URSS, Alemania del Este, China, Vietnam, Cuba, etc.), lo que fue una poderosa arma en manos de los propagandistas del imperialismo para proclamar la *"muerte del socialismo"*.

A partir de esa pretendida *"muerte del socialismo"* la llamada "globalización" prometía una evolución global de los pueblos hacia un mundo más justo y equitativo. Esto era en verdad la cobertura para una brutal **ofensiva recolonizadora** (al estilo de los viejos imperios, de rapiña abierta) y de una **ofensiva explotadora** contra la clase trabajadora (con la imposición de ritmos de trabajo salvajes y una sobre extracción de plusvalía). Se destruyeron fuentes de trabajo, aumentando el desempleo a escalas impensables, lo que fue acompañado por una permanente destrucción de la naturaleza en función de las ganancias capitalistas.

La concentración y centralización extremas del capital, vía fusiones y adquisiciones gigantescas, el peso sobresaliente del capital financiero en su expresión más depredadora en todo el planeta, vía el llamado "capital volátil" y la voracidad privatizadora sobre todos los bienes públicos, fue otra de las características de la llamada "globalización" que mostraba así su verdadero rostro: **la desesperación del capital, por aumentar su tasa de ganancia a costa de los trabajadores y los pueblos del mundo.**

Todo eso dejó a una mayoría de la población mundial sujeta a niveles de pobreza graves, llegando a niveles de indigencia en varias regiones.

Estos elementos contradictorios de la realidad impactaron de diferente forma sobre la vanguardia mundial, abriendo un largo período donde primó la confusión, el desarrollo del revisionismo, las crisis y rupturas a nivel del conjunto de las organizaciones de izquierda.

Pero lo que más impactó a toda la izquierda vino de dos procesos combinados: A) la utilización por parte del imperialismo dominante de la reacción democrática después de su derrota en Vietnam y que después fue usado ofensivamente para imponer la restauración capitalista en el Este europeo. B) la forma como se dio esta restauración causó una reevaluación sea del stalinismo, sea de la ex izquierda revolucionaria sobre el rol de la democracia, que pasó a ser defendida en general en oposición a las "dictaduras" en general, sin tener ninguna diferenciación de clase, por lo tanto pasaba a ser válido trabajar por una humanización del capitalismo y por una ampliación y/o radicalización de la democracia en el estado burgués.

En consecuencia, se dio el abandono, no solamente por parte del stalinismo, sino por la amplia mayoría de las corrientes que se reivindicaban marxistas revolucionarias, de cuestiones básicas del marxismo, (caracterización del imperialismo, del estado y de la democracia burguesa, de las diferencias entre reforma y revolución), que se resumen en una cuestión: **dejaron de plantear la necesidad de luchar por la destrucción del estado burgués y abandonaron la pelea por el poder obrero. Abandonaron la bandera de la revolución socialista y la reemplazaron por una pretendida "revolución democrática", mediante**

**la cual el movimiento de masas podría mejorar sus condiciones vida sin destruir el estado burgués.**

Ese fenómeno también impactó sobre nuestras propias filas. Una clara muestra de ellos es que un importante número de nuestros dirigentes de entonces están hoy en formaciones reformistas, incluso burguesas, o en corrientes de izquierda que también están abandonando la lucha por el poder. Recién en los últimos años la LIT-CI ha comenzado a salir de su profunda crisis y aunque hemos dado importantes pasos en ese sentido, aún hoy estamos en un proceso de reconstrucción.

Esta realidad es la que hace que no podamos desarrollar nuestras posiciones actuales, analizar la actual situación mundial, sin antes realizar una serie de **reafirmaciones teórico-programáticas** que nos colocan a contramano del camino que está recorriendo la mayoría de las organizaciones de izquierda

## **2- Continúa la fase imperialista definida por Lenin**

A partir del brutal ataque sobre el nivel de vida del movimiento de masas y de las conquistas obreras perdidas en la década del 90, muchos sectores comenzaron a pensar que el imperialismo tenía un carácter invencible y eterno, de lo que concluyeron que la única política "realista" era luchar por "*humanizar al capitalismo*", cayendo así en un neo-reformismo.

Más recientemente se pasó a hablar de que, con la llamada "globalización", se habría superado la fase imperialista. Hoy están de última moda teorías como las que desarrollan Tony Negri y Hardt en su libro "Imperio". Según estos autores el imperialismo ya no existe, ha sido reemplazado por el "imperio", un fenómeno pos imperialista en donde el poder estaría disperso, no tendría territorialidad y en donde ninguna nación aislada puede tener el control.

Son sorprendentes esas innovaciones "teóricas", ya que pasan por encima del hecho de que un 50% de las 500 mayores multinacionales son de propiedad estadounidense y que los EE.UU. dirigen directamente la guerra genocida y la ocupación de Afganistán e Irak. Pero lo más inaudito es que estos autores argumentan que esta "nueva fase" del imperio "*es una enorme mejora histórica respecto al sistema capitalista y al imperialismo internacional*"<sup>2</sup>

A partir de afirmaciones de este tipo, que son consideradas como la "gran revelación" por gran parte de la izquierda mundial, en nombre de la batalla contra un Imperio virtual, que nadie sabe donde está ni quien lo dirige, y que en última instancia sería una "mejora histórica", se deja de lado la lucha contra el "imperio" real, el que dirige las guerras genocidas, la ocupación de Irak, y el genocidio cotidiano provocado por la destrucción de la economía de continentes enteros.

Nosotros, por el contrario, afirmamos que continuamos en la **época imperialista**, época de guerras, crisis y revoluciones, y que lo que se ha dado en estos últimos años es una exacerbación de los rasgos distintivos caracterizados por Lenin:

- El predominio del *capital financiero* producto de la fusión del capital bancario e industrial a una escala sin precedentes
- La exportación de capitales y no solamente de mercancías.
- La división del mundo entre los oligopolios (transnacionales).
- La división del mundo entre las grandes potencias que garantizan así el control de los mercados y de las materias primas.
- La tendencia a llevar a los pueblos de todo el mundo a cada vez peores condiciones que amenazan al planeta con guerras y a una decadencia de todas las condiciones de vida del ser humano.

**Al mismo tiempo, decimos que el imperialismo no es invencible, que ya sufrió la gran derrota militar de Vietnam, y que nadie puede descartar que eso se vuelva a repetir en Irak.**

## **3- La lucha por el poder.**

Las definiciones de Lenin sobre el imperialismo, y de la nueva época que se abría, tenían el objetivo central de marcar la nueva tarea inmediata que se le planteaba al proletariado: **había pasado la época de sólo hacer propaganda por el socialismo, ahora se planteaba la pelea por el poder.**

De la misma manera, el abandono de la definición leninista sobre el imperialismo, es funcional al abandono de esa tarea histórica de la clase obrera. El **abandono de la lucha por el poder** está por detrás de la priorización de las tareas electorales, del desprecio hacia el

<sup>2</sup> Negri y Hardt, El Imperio

desarrollo de los organismos de doble poder, del apoyo explícito o implícito a los gobiernos de Frente Popular, es decir, del progresivo proceso de integración al régimen democrático burgués de gran parte de la izquierda mundial.

Este abandono ha tenido afirmaciones explícitas por parte del subcomandante Marcos, de Luis Zamora, ("*ahora no se trata de tomar el poder, sino de construirlo*"), del SU ("*se ha alejado indefinidamente la posibilidad de la revolución*") y de teóricos como Holloway que explican como "*los trabajadores pueden resolver sus problemas sin necesidad de tomar el poder*".

Hay quienes llegan a esta conclusión a partir de considerar que con la caída del Muro de Berlín se abrió una etapa contrarrevolucionaria mundial. Más adelante explicamos nuestra opinión sobre la etapa que se abrió con el derrumbe del Muro de Berlín y la destrucción del aparato central del stalinismo. Pero aún suponiendo que los que dicen que se abrió una etapa contrarrevolucionaria mundial tengan razón y que, por lo tanto estaríamos en una realidad similar a la de los años 30, aún así seguiría estando planteada la lucha por el poder. Así lo entendieron Trotsky y la IV Internacional que, a pesar de ser fundada en el auge de la contrarrevolución, plantea en el Programa de Transición que la lucha por el poder es la gran tarea del presente. Y se hace esa definición porque se parte del criterio de que, a partir de la **época** imperialista, las condiciones objetivas para la revolución no sólo están maduras sino que han comenzado a pudrirse y que el gran problema sigue siendo la crisis de dirección revolucionaria.<sup>3</sup>

"Pero, -se argumenta por otro lado- "hoy, la situación es diferente y no se puede plantear la toma del poder, hasta tanto la clase obrera no se independice totalmente del control de las direcciones contrarrevolucionarias". Los que así razonan parten del absurdo de suponer que en la década del 30, el período más contrarrevolucionario de la historia, no habría existido el problema de las direcciones contrarrevolucionarias o que Trotsky las habría ignorado. Por el contrario, él sostenía que esas direcciones habían conseguido canalizar y embalsamar la corriente revolucionaria, pero que "*La orientación de las masas está determinada ante todo por las condiciones objetivas del capitalismo en descomposición, y en segundo lugar por la política traidora de las viejas organizaciones obreras*"<sup>4</sup>

El otro argumento importante es el de que el poder corrompe, y que por lo tanto toda revolución triunfante está condenada a burocratizarse. Ese es un peligro real, y se tienen que tomar las medidas para contrarrestarlo, siendo la principal la expansión de la revolución a escala internacional, ya que la burocratización tiene sus bases objetivas en el atraso económico y el aislamiento. Pero lo que no se puede hacer es que por el peligro potencial de la burocratización, se le diga al proletariado que deje el poder en manos del capitalismo imperialista, quien **real, y no potencialmente**, lo deja en el hambre, la miseria y desempleo. O que se contente en organizar un "contrapoder" local que no puede más que tratar de **aminorar los efectos** de la política ejercida por el estado capitalista, por el imperialismo y sus organismos y que, inevitablemente, acabará por capitular a sus planes bajo la así llamada "democracia participativa".

Nosotros, somos categóricos, rechazamos todos esos argumentos que justifican el abandono de la lucha por el poder. Como Lenin, opinamos que en la época imperialista "**salvo el poder, el resto es ilusión**". Antes de 1914 existía una época en la cual, producto de que aún existía crecimiento de las fuerzas productivas lo que permitía obtener importantes conquistas por vía reformistas, no estaba planteada la posibilidad de acabar con el sistema capitalista y reemplazarlo por un sistema superior. La Iª Guerra Mundial y la revolución rusa de 1917 marcan el fin de esa época y el inicio de una nueva, la **época imperialista**, la época

<sup>3</sup> "El requisito previo para la revolución proletaria ha alcanzado ya, en términos generales, el más alto grado de madurez que pueda lograrse bajo el capitalismo. Las fuerzas productivas se estancan. Los nuevos inventos y mejoras técnicas ya no consiguen elevar el nivel de la riqueza material. Las crisis coyunturales, en las condiciones de la crisis social del sistema capitalista en su conjunto, infligen a las masas privaciones y sufrimientos cada vez mayores. El desempleo creciente, a su vez, profundiza las crisis financieras del Estado y socava los inestables sistemas monetarios.... Los requisitos previos objetivos para la revolución proletaria no sólo "han madurado; empiezan a pudrirse un poco.... La crisis histórica de la humanidad se reduce a la crisis de la dirección revolucionaria. (Programa de Transición)

<sup>4</sup> Las organizaciones dirigentes (socialistas, estalinistas, sindicalistas) bajo el rótulo del Frente Popular, han conseguido embalsamar, al menos por el momento, la corriente revolucionaria.... El paso definitivo del KOMINTERN al lado del orden burgués, su papel cínicamente contrarrevolucionario en el mundo entero, en especial en España, Francia, EE.UU. ha creado excepcionales dificultades suplementarias al proletariado mundial....La orientación de las masas está determinada ante todo por las condiciones objetivas del capitalismo en descomposición, y en segundo lugar por la política traidora de las viejas organizaciones obreras. Entre estos factores, el decisivo es, evidentemente, el primero: las leyes históricas son más fuertes que el aparato burocrático... (Programa de Transición)

de decadencia del capitalismo, la época de guerras, crisis, revoluciones. La época que, al decir de Lenin, plantea una nueva tarea al proletariado: **la lucha por el poder**, porque las relaciones de producción y las fronteras nacionales se han convertido en una traba absoluta al desarrollo de las fuerzas productivas. **Por eso es que, a nivel de la época, está planteada la necesidad de la lucha por el poder.** Una determinada relación de fuerzas, una etapa (y más precisamente una situación) define si en determinado país, en determinado momento, el poder está planteado, o no, en forma concreta, para la acción inmediata. El problema de la dirección tiene que ver con la mayor o menor posibilidad de triunfo, y con el futuro del proceso revolucionario. Pero, lo que es completamente equivocado es pensar que una relación de fuerzas desfavorable en el ámbito mundial, el peligro de la burocratización o la falta de la dirección revolucionaria, eliminan la lucha por el poder. En especial, utilizar el último argumento es suicida ya que no hay posibilidad de avanzar en la construcción de la dirección revolucionaria, si no es partiendo de responder a las necesidades de las masas y, a partir de la época imperialista, **la necesidad más inmediata e imperiosa de las masas, es la conquista del poder por la clase obrera.**

#### 4. La revolución socialista

El abandono de la lucha por el poder va acompañado, obviamente, del abandono de la lucha por la **revolución socialista**. Con el argumento que ésta se trataría de una utopía, ahora se plantean las nuevas "políticas realistas": la mejora de las condiciones de vida de las masas a partir de la "humanización del capitalismo", el "capitalismo con distribución de renta", la "búsqueda de la ciudadanía", en fin la "revolución democrática".

Nosotros, seguimos defendiendo que la única manera de acabar con el poder del imperialismo, la única manera de acabar con el hambre e impedir la destrucción de la humanidad, es seguir la perspectiva planteada por la revolución rusa de 1917. Es decir luchando por una revolución obrera y socialista, que expropié a la burguesía, desarrolle la revolución mundial y se encamine hacia la construcción de la Federación Socialista de todos los países del mundo.

Con esta revolución, Rusia pasó de ser uno de los países más pobres del mundo a ser la segunda potencia mundial. Las conquistas de la revolución fueron tan poderosas, que se necesitaron más de 60 años de dirección burocrática contrarrevolucionaria, para acabar con ellas. A su vez Cuba con la expropiación de la burguesía (aunque no profundizó la revolución) acabó con el desempleo, con el hambre, con el analfabetismo, se conquistó la vivienda y la atención médica para todos, conquistas que hoy se están perdiendo con el avance de la restauración.

Muchos, entre ellos la propia dirección cubana, dicen que proponerse hoy expropiar a la burguesía, como se hizo en Rusia en el 17 o en Cuba en el 59-60 es una utopía. Nosotros nos preguntamos ¿por qué sería una utopía, si la realidad mostró que se puede hacer?

Lo que sí es una utopía es creer que se puede resolver el problema del desempleo, del hambre, conseguir la paz, sin acabar con la lacra capitalista, sin destruir al imperialismo mundial.

Por el contrario, la perspectiva que marcaron la revolución rusa, la revolución cubana no tiene nada de utópica. Es una tarea extremadamente difícil. Pero no hay otro camino si se quiere salvar a la humanidad de su destrucción.

#### 5- La dictadura del proletariado

La polémica sobre si es necesario (o posible) luchar por el poder de la clase obrera, se continúa con la reactualización del viejo debate entre el marxismo y el anarquismo en torno a la dictadura del proletariado.

Lo primero que hay que precisar es si esa dictadura tiene que ver con una necesidad objetiva o no. Si estudiamos el ejemplo de la revolución rusa, vemos que la invasión imperialista, la guerra civil y las diferentes formas de boicots y ataques que se produjeron, demostraron que, contra lo que decían los anarquistas, se necesitó de un estado fuerte que organizase la producción y aplicara la violencia revolucionaria contra las diferentes expresiones de la reacción burguesa. Si no hubiese existido ese estado, esa dictadura revolucionaria del proletariado, el destino de la revolución rusa hubiese sido otro. La contrarrevolución burguesa hubiera retomado el control y masacrado a los obreros como hizo en 1871 con la Comuna de París, la que al decir de Marx, sucumbió porque no supo aplicar la violencia que era necesaria.

La revolución española del 31 al 37 permitió poner a prueba también a los que decían que

no era necesario tener un poder obrero para derrotar la burguesía y caminar hacia el socialismo. Los jefes anarquistas que estaban al frente de la revolución obrera se negaron a tomar el poder y acabaron por apoyar al gobierno burgués de frente popular, que desarmó a la clase, persiguió a los activistas revolucionarios y abrió las puertas a la victoria del franquismo. Pero, afirman los demócratas burgueses y repite la ex izquierda, incluso los que antes se reivindicaban marxistas-leninistas: "todo el problema de la ex-URSS fue que el bolchevismo generó el stalinismo, que todas las lacras del régimen stalinista ya estaban presentes en la dictadura dirigida por Lenin y en el partido bolchevique".

Esa aseveración no tiene ningún fundamento real. Tal como lo plantea Trotsky, la dictadura dirigida por Lenin y la dirigida por Stalin, tenían sólo un punto en común: ***ambas se asentaban en la expropiación económica de los capitalistas, en una economía de transición; en todo lo demás eran radicalmente diferentes. La de Lenin fue la expresión de los sectores más explotados de los obreros, de su vanguardia internacionalista, revolucionaria, y de la movilización permanente de las masas. La de Stalin, la de los sectores privilegiados, la burocracia y aristocracia obreras, y de la pasividad de las masas.***<sup>5</sup>

No por casualidad para imponer su poder, Stalin tuvo que efectuar una verdadera contrarrevolución con millones de perseguidos, muertos o enterrados en vida en los campos de concentración. Para imponer su dictadura tuvo que destruir al partido bolchevique y a la vieja guardia que dirigió la revolución. Incluso, después de los infames procesos de Moscú, cuando había acabado con toda resistencia y tenía el control completo de URSS, tuvo la necesidad de instrumentar el asesinato de Trotsky, el último eslabón que quedaba y que podía conectar a la vanguardia obrera mundial con la tradición de octubre de 1917. **El stalinismo, lejos de ser la continuidad del leninismo es su negación.**

Trotsky, junto con identificar el único aspecto, del estado obrero burocrático, que había que defender de cualquier ataque imperialista, (la existencia de una economía estatizada) fue, al mismo tiempo el único que explicó que el gobierno stalinista debilitaba sistemáticamente a la dictadura del proletariado, al ir socavando progresivamente su economía. Y que, de no triunfar la revolución política que acabara con el poder de la burocracia, ésta terminaría abriendo el camino para la restauración capitalista. Que fue lo que efectivamente pasó.

Pero, el que dictadura revolucionaria del proletariado haya sido derrotado en Rusia y reemplazada por la dictadura burocrática dirigida por Stalin, no elimina la necesidad imperiosa que tiene la revolución de pasar por la fase de la dictadura del proletariado. Esa es una necesidad objetiva. Se necesita un poder estatal que reemplace al poder burgués, que garantice el funcionamiento del nuevo estado y su defensa de los ataques externos e internos.

Eso no significa que neguemos la existencia del peligro de la burocratización. Ese peligro es real y desde el partido revolucionario se deben impulsar todas las medidas tendientes a evitarlo: la participación de la clase obrera en la organización y dirección del estado a través de sus organismos, la revocabilidad de los mandatos, el control del salario de los funcionarios, el desarrollo de la educación de los trabajadores y, **centralmente**, la extensión de la revolución a la esfera internacional.

La experiencia del siglo XX muestra que así como la doctrina stalinista del **socialismo en**

<sup>5</sup> " Trotsky, (...) buscó los puntos comunes de las dictaduras de Lenin y la de Stalin, es decir, su género próximo. Y encontró que **sólo tenían un aspecto común: ambas se asentaban en la expropiación económica de los capitalistas, en una economía de transición; en todo lo demás eran radicalmente diferentes.** Al señalar esto, logró la única definición marxista de dictadura del proletariado: el poder estatal en aquellos países donde se ha expropiado al capitalismo, es decir, en los estados obreros.

Pero Trotsky señaló, también, que este punto común en las relaciones de producción no eliminaba las diferencias específicas entre ambas dictaduras. Y precisó que las grandes diferencias de funcionamiento (ideológicas, programáticas, de política nacional e internacional) eran la expresión superestructural de las diferencias entre los distintos sectores del proletariado que ambas representaban.

**La de Lenin fue la expresión de los sectores más explotados de los obreros, de su vanguardia internacionalista, revolucionaria, y de la movilización permanente de las masas. La de Stalin, la de los sectores privilegiados, la burocracia y aristocracia obreras, y de la pasividad de las masas.** De ahí surgen las definiciones de ambos estados o países: obrero u obrero revolucionario el de Lenin; obrero degenerado el de Stalin; obrero por su estructura económica, degenerado por su superestructura estatal. Esta definición de Trotsky, que permite diferenciar cualitativamente la URSS leninista de la stalinista, puede simétricamente trasladarse a la dictadura del proletariado como el contenido de clase del estado obrero. Bajo Lenin tenemos una dictadura revolucionaria del proletariado, volviendo una vez más a la definición de Marx, y bajo Stalin, otra degenerada, reformista o, como preferimos definirla, burocrática.

Trotsky (...) fue el único que explicó que el gobierno stalinista debilitaba sistemáticamente a la dictadura del proletariado, al socavar su economía y el apoyo del movimiento obrero" *La Dictadura Revolucionaria del Proletariado*, Nahuel Moreno

**un solo país** sirvió para justificar la burocracia y desviar y derrotar las revoluciones china, española, francesa..., sólo la **teoría programa de la revolución permanente** puede dar una perspectiva para el avance de la revolución, Si, por el contrario, ésta, por los motivos que sea, queda enchalecada en la esfera nacional, muy difícilmente podrá superar la posibilidad de su derrota en manos del imperialismo o su retroceso a partir de la burocratización.

**6- El partido revolucionario.** Otra vieja polémica con el anarquismo que ha retomado fuerza es la que tiene que ver con el partido leninista. Con diferentes argumentos se pretende reemplazar al partido basado en el centralismo democrático por "movimientos amplios y horizontales", por "centros políticos en torno a una publicación", por "colectivos pluralistas". Estas posiciones tienen eco en la vanguardia surgida después del 89/90, que al rechazar el modelo burocrático del partido stalinista, cae en posiciones individualistas de defensa de los "espacios libres", "democráticos", que "respeten la libertad individual" y acaban presos de movimientos dirigidos unipersonalmente por caudillos que deciden dictatorialmente sobre todo y que llevan a sus seguidores detrás salidas electoralistas por dentro del régimen democrático burgués.

No podría ser de otra manera, ya que todos los que conscientemente niegan al partido leninista son coherentes con el abandono de la lucha por el poder, de la revolución socialista y de la dictadura del proletariado.

El modelo del partido bolchevique no surgió por casualidad. Su nacimiento tiene que ver la nueva tarea que planteó la época imperialista: **la lucha por el poder**. Esa tarea diferente hizo necesaria una herramienta diferente: **el partido bolchevique** (nacional e internacional) que para cumplir su objetivo debe funcionar con una máxima democracia interna y una estricta centralización y disciplina para la acción, ya que la historia ha demostrado que nunca ha habido una revolución triunfante que no haya sido dirigida por un partido centralizado.

Ese partido precisa de ese funcionamiento no sólo porque tiene que enfrentar a las fuerzas altamente centralizadas del estado burgués y del imperialismo, sino porque en su lucha por el poder tiene que ganar la dirección de las masas, enfrentando a las direcciones burocráticas que, en la fase imperialista, se han convertido en agentes del capital.

Si el eje ordenador de nuestro programa es la lucha por el poder, si como decía Trotsky, el Programa de Transición se puede sintetizar en tres palabras: **Dictadura del Proletariado**, eso determina el accionar y el carácter del partido que desde su fundación estará permanente preocupado por aplicar el método del programa de transición. Es decir, encontrar el sistema de consignas que parta de las necesidades y conciencia actuales para hacer el puente que **"conduzca invariablemente a un solo resultado final: la conquista del poder por el proletariado"**<sup>6</sup>

Ese partido también tendrá que desarrollar una gran actividad de propaganda, centrada en explicar a la vanguardia por qué los trabajadores deben tomar el poder. Y de batalla programática e ideológica contra los que quieren alejar al proletariado de ese camino.

Ese es el partido que se construye a través de la agitación, la propaganda, la lucha teórica y la organización, y donde la lucha por el poder, se traduce, en lo cotidiano, en la lucha por la dirección en donde estemos y en donde podamos.

Hay organizaciones que sí coinciden con esta concepción de partido, pero sólo lo ven a nivel nacional, ya que consideran que, en el actual estadio de la lucha de clases, no está planteada la construcción de un partido revolucionario mundial.

Consideramos que eso es un grave error. Creemos que tal como decía Trotsky. *"Si la izquierda de todo el mundo agrupara solamente a cinco individuos, estos tendrían igualmente la obligación de construir una organización internacional simultáneamente con una o más organizaciones nacionales. Es erróneo considerar que la organización nacional es el cimiento y la internacional el techo. La relación entre ellas es otra (...) Es mucho más imperioso seguir esta senda hoy que en la época de Marx. Desde luego es posible, en la época del imperialismo, que surja una tendencia revolucionaria en tal o cual país, pero ésta no puede florecer y desarrollarse en un país aislado; al día siguiente de su creación debe buscar establecer vínculos internacionales, una plataforma internacional, una organización internacional, porque este es el único camino que puede garantizar la corrección de la línea nacional. Una tendencia que se encierre en los marcos nacionales durante años, se condena irremediabilmente a la degeneración."*<sup>7</sup>

<sup>6</sup>Programa de Transición

<sup>7</sup> Trotsky Escritos- Tomo I- 1929-1930. ED. Pluma, página, 994 y 995



Estas concepciones generales y nuestra visión de la etapa mundial, nos hacen decir que **hoy es más urgente que nunca, no sólo la construcción de partidos revolucionarios en todos los países, sino también la reconstrucción de la IV Internacional, lo que por otra parte, es el objetivo central por el cual, en 1982, fundamos la LIT-CI** <sup>8</sup>.

## II: La época y las etapas mundiales.

### 7: La época y las etapas de la lucha de clases

Llamamos **época** a periodos marcados por una determinada relación entre el desarrollo de las fuerzas productivas y las estructuras de clase/relaciones de producción, en una determinada sociedad. A partir de la existencia del modo de producción capitalista, existieron tres fases o *épocas*: una primera de afirmación del propio sistema capitalista (o época de las revoluciones burguesas); una segunda (época reformista) en la que predomina el capitalismo de libre competencia y las fuerzas productivas se desarrollan, haciendo posible la conquistas de reformas a través de las luchas de los trabajadores, sin que eso ponga en peligro las bases del sistema capitalista; y la tercera, que se abre entre 1914-1917, que Lenin llamó "*estadio superior del capitalismo*", o **época imperialista**.

En esta época, el mundo entra en una fase de decadencia. El desarrollo de las fuerzas productivas choca contra las relaciones de producción capitalistas y las fronteras nacionales. Las condiciones de los trabajadores y de los pueblos empeoran día a día. Ya no hay condiciones para que el capitalismo conceda reformas duraderas, por lo que la **gran tarea planteada es la lucha por el poder**.

Una época puede tener varias etapas. A diferencia del concepto de **época**, los de **etapa** y **situación** se utilizan para medir la correlación de fuerza entre las clases que se dan en una determinada época. Lenin y Trotsky utilizaban estos términos como sinónimos y en general referidos a países o regiones, por ejemplo Lenin la utilizó en 1915 para definir la situación revolucionaria en Europa. Con Moreno los utilizamos también a nivel mundial y les dimos distintos significado a los dos términos. Para él, la **etapa** está asociada a cambios más estructurales, más de fondo (grandes triunfos o grandes derrotas), y se refiere a periodos más largos, mientras que las diferentes **situaciones** que se pueden dar dentro de una etapa, tienen que ver con aspectos más coyunturales y tiene un carácter más móvil.

Utilizando ese criterio decimos que entre 1917 y 1989, existieron 3 etapas mundiales, que han definido las diferentes relaciones de fuerzas entre el imperialismo y el movimiento de masas internacional.

**La primera** fue de 1917 a 1923: el triunfo de la revolución de octubre abre una oleada de procesos revolucionarios en Europa. En esta etapa se funda la III Internacional, que resulta ser la primera experiencia de un partido mundial revolucionario.

**La segunda**, de 1923 a 1943, se abre a partir de la derrota de la revolución alemana, que inaugura un período de 20 años de derrotas sucesivas. En esta etapa se da la derrota de las revoluciones en China, Francia, España, el triunfo del fascismo en Alemania, Italia, España, el de la contrarrevolución stalinista en la URSS y la segunda guerra mundial.

**La tercera**, 1943-1989, se abre con la victoria de Stalingrado que provoca la derrota histórica del nazi-fascismo. En ella se da el **período de mayor ascenso de la historia**, producto del cual se expropia a la burguesía en 1/3 del mundo y se expulsa al imperialismo de gran parte de las antiguas colonias. Pero tiene la contradicción de que, producto de la derrota del nazismo en manos del Ejército Rojo, se da un **fortalecimiento relativo del estalinismo** y como consecuencia, los nuevos estados obreros que surgen nacen burocratizados. Aprovechando ese fortalecimiento, la burocracia soviética pacta con el imperialismo una división del mundo. A partir de ese acuerdo el imperialismo consigue contener el ascenso revolucionario de Europa Occidental. Comienza a actuar, a partir de los pactos de Yalta y Potsdam, un "*orden mundial*", a partir del cual el imperialismo se apoya en la burocracia soviética para contener y desviar los procesos revolucionarios

### 8- Las revoluciones del Este (1989-91) abren una 4ta. Etapa mundial

La apertura de una nueva etapa mundial fue una hipótesis que comenzó a barajar nuestra corriente en 1979, en función de la combinación del ascenso, la crisis del orden

---

<sup>8</sup> "La Liga Internacional de los Trabajadores (Cuarta Internacional) LIT-CI, tiene como objetivo fundamental superar la crisis de dirección del movimiento obrero mundial y construir la Cuarta Internacional con influencia de masas." Art. 1ero. del Estatuto de la LIT-CI

dominante y en especial, la crisis creciente del aparato stalinista.

Hoy podemos decir que el carácter de los cambios estructurales y superestructurales que se dieron a partir de la caída del Muro de Berlín, hace que se deba tomar esa fecha como la de la apertura de esa 4ta. etapa mundial.

En 1990 tuvimos una visión unilateral de esa 4ta. etapa. La vimos como si se tratara de una gran avenida abierta para la revolución. A pesar de eso, eran correctas dos definiciones centrales que hicimos en ese momento:

**Primero**, quienes detonaron el colapso final de los regímenes stalinista y del viejo "orden mundial" fueron las masas del Este europeo y de la URSS.

**Segundo**, los trabajadores se liberaron de su principal chaleco de fuerza, el aparato stalinista, que había sido la causa que desviara una serie de revoluciones, llegando hasta provocar la guerra entre estados obreros (China vs. Vietnam), o a reprimir directamente, o permitir la represión, a la población que se rebelaba contra el dominio burocrático (Berlín 1953, Hungría- 1956, Checoslovaquia 1969, Polonia- 1981).

Esa liberación histórica, al remover esos obstáculos a escala mundial, era algo fundamental en la tarea de la construcción de alternativas revolucionarias de masas y se manifestó a nivel mundial con el proceso de crisis, rupturas y pérdida de control sobre el movimiento de masas, que se dio en todos los aparatos burocráticos existentes.

Ese factor daba a esos procesos un carácter **revolucionario, antiburocrático e inconscientemente anticapitalista**, ya que las masas se alzaron contra las consecuencias del proceso restauracionista que se venía desarrollando y que atacaba su nivel de vida.

Pero existía una grave contradicción que, en su momento, no valoramos en toda su magnitud. La crisis de dirección revolucionaria, impidió que esas revoluciones revirtieran el proceso de restauración que había comenzado algunos años atrás.

Antes, el imperialismo utilizaba la colaboración del stalinismo para frenar la revolución. Ahora, la crisis de dirección revolucionaria, le permitió utilizar su caída para intentar fortalecerse frente al movimiento de masas, reincorporar a los antiguos estados obreros burocráticos al orden burgués, aprovechar su clase obrera como fuente de mano de obra barata y penetrar en sus mercados, iniciando lo que hemos denominado "contraofensiva **recolonizadora**" a escala mundial.

Este factor también tuvo repercusión mundial. A nivel de las direcciones reformistas, se dio un cambio cualitativo en su programa y su orientación. La socialdemocracia y los grandes sindicatos europeos, abandonaron la defensa del *Estado de bienestar social* de los años 50 a 70. Todos esos sectores, en la década del 90, frente a las privatizaciones y flexibilización de los derechos sociales, pasaron a hablar de la necesidad de buscar una "mediación" entre Estado y mercado. Frente a las contra reformas neoliberales, aceptaron como inevitables las medidas defendidas por el capital, buscando solamente "compensaciones sociales" y la "defensa de la ciudadanía". Abandonaron el discurso socialista, incluso en los días de fiesta, y pasaron a hablar de "igualdad de oportunidades" y del "justo medio entre el mercado y el estado". Ese retroceso y el hecho de que los estados obreros burocráticos se transformasen en estados capitalistas, provocaron una fuerte desmoralización y confusión en la vanguardia obrera mundial.

Los antiguos partidos comunistas y las fuerzas ligadas a ellos, no vieron más que una gran derrota o un giro reaccionario ante la caída de su modelo. Pero lo grave fue que esa sensación de orfandad también tuvo eco en las fuerzas provenientes del marxismo revolucionario. Muchos sectores pasaron a hablar de una derrota histórica, una etapa contrarrevolucionaria mundial que había borrado las fronteras entre la reforma y la revolución, y otros pasaron a cuestionar elementos básicos del arsenal marxista.

Nosotros, por el contrario, **definimos a los del Este como procesos revolucionarios, que abrieron una 4ta. etapa mundial progresiva, revolucionaria**. Basamos nuestra definición en las diferencias entre la 3er y la 4ta. etapa. En la anterior, a pesar del ascenso revolucionario que permitió la expropiación de la burguesía en 1/3 de humanidad, **el control de los procesos permaneció en manos de los aparatos contrarrevolucionarios**, lo que en última instancia garantizó la supervivencia del imperialismo. En cambio esta nueva etapa se abre con la liberación del movimiento obrero de ese enorme aparato contrarrevolucionario. **Esa liberación, que significa la superación de uno de los principales obstáculos objetivos de la revolución mundial, es para nosotros el elemento que se impone sobre los otros y que le da el signo progresivo, revolucionario, a esta 4ta. Etapa.**

Aunque hayan nuevas opciones reformistas y burocráticas que se lanzan a dirigir y a desviar el movimiento para la democracia burguesa y la colaboración de clases, hay que remarcar que **esos nuevos aparatos no tienen la fuerza para frenar y enchalecar al movimiento, que tuvo el stalinismo**. Éste se apoyaba en la fuerza material de los estados y en la usurpación del prestigio de grandes revoluciones (Rusia, China, Vietnam, Cuba). Los actuales son en general más frágiles y efímeros, porque no personifican conquistas de una revolución triunfante.

En último análisis pudo haber movilizaciones tan amplias y radicalizadas en Europa Occidental contra la guerra de Irak o procesos como los de Argentina, Bolivia, porque los aparatos ya no controlan, como controlaban antes, al movimiento de masas.

"Pero", se nos cuestiona, "¿cómo definen como revolucionaria a una etapa en donde culmina la restauración del capitalismo, cuando se pierde una de las características que definían el carácter revolucionario de la tercer etapa: la expropiación de la burguesía en 1/3 de la humanidad"?

Creemos que quienes usan ese argumento confunden los criterios en base a los cuales se define una etapa. Estas miden correlación de fuerza y no tienen que ver, necesariamente, con la obtención o pérdidas de conquistas, sino con el efecto que determinados triunfos o derrotas, tienen sobre el estado de ánimo de las masas y sobre la relación de fuerzas. Si se pensara que existe una relación directa entre pérdidas de conquistas y relación de fuerzas entre las clases, tendríamos que decir que lo previsible serían etapas negativas, ya que por la decadencia del capitalismo, se impone la ley de la miseria creciente y por ende con cada vez mayores pérdidas de conquistas económicas. Pero sin embargo, eso no es así, ya que por el contrario, esa es la razón de fondo, de por qué esta planteada como necesidad presente la pelea por el poder obrero.

En relación a los procesos del Este, es cierto que ellos aceleraron el proceso restauracionista que venía de antes, pero esa restauración (a diferencia de lo que planeaban los pronósticos) no se dio como producto de un aplastamiento de la clase obrera y no dio origen a un retroceso mundial. Por ese motivo, a nivel de la etapa, se impone con mayor peso el efecto positivo: **la liberación de fuerzas provocada por destrucción del aparato stalinista mundial**.

Pero, lo que sí hay que remarcar es que esta etapa progresiva se abre en un marco de gran contradicción entre las condiciones objetivas y subjetivas y con **importantes retrocesos** en varios aspectos de la conciencia del movimiento de masas, que se reflejan en la vanguardia en los cuestionamientos que ya vimos en relación a la necesidad del socialismo, del partido revolucionario, de la lucha por el poder.... Esta etapa se inaugura con las masas perdiendo sus referentes de clase y asistiendo al colapso de lo que creían ser el "socialismo", lo que jugó un papel importante, que fue minimizado en nuestros anteriores análisis, en el proceso de confusión y crisis de los años 90.

### III- El nuevo "orden mundial"

#### 9: El auge del neoliberalismo: los años 90 y el nuevo orden mundial

El concepto *orden mundial* lo utilizamos para referirnos a una determinada articulación entre los estados, una determinada forma a través de la cual el imperialismo impone su dominación a escala mundial.

A partir del fin de la ex URSS se destruye el orden mundial que había surgido después de la segunda guerra mundial, asentado en la coexistencia entre el imperialismo y la burocracia soviética, y el imperialismo se ve obligado a comenzar a construir otro "orden" en donde debe actuar más directamente (sólo a partir de sus propias instituciones) sobre el movimiento de masas a nivel mundial.

El antiguo "orden" era una especie de "régimen" mundial de colaboración de clases surgido como respuesta al gran ascenso revolucionario que se abrió con la derrota del nazismo. Por un lado, todo el mundo capitalista tenía que aceptar el liderazgo, en el frente contra revolucionario, de EEUU. Era la así llamada alianza Inter. Atlántica, expresada militarmente en la OTAN. Por otro el pacto entre el Kremlin y EEUU sobre la base de la coexistencia pacífica se asentaba en la repartición de zonas de influencia, en la ONU, etc. Ese Pacto aunque reflejara las contradicciones entre el imperialismo dominante y la burocracia trataba de mantener la realidad existente y por lo tanto la dominación imperialista. Eso no impedía los roces entre Washington y Moscú, la "guerra fría", pero había un gran acuerdo de

fondo. EEUU intervenía permanentemente en sus áreas de influencia neocoloniales (Latinoamérica, el Pacífico, etc.) y la URSS en los estados obreros burocráticos (Hungría, Checoslovaquia, Polonia, etc.) y si fuese necesario militarmente cuando las masas se rebelaban contra el orden. Además, la burocracia de la URSS usaba su autoridad para frenar o desviar los procesos que enfrentaban al imperialismo en Asia (Corea y Indochina), Europa o América Latina, enchalecándolos para que no pusiesen en crisis el orden pactado con Washington.

El nuevo orden que se está construyendo es más directamente conducido por el imperialismo norte-americano, y también tiene que responder ahora a una situación de gran ascenso mundial y de crisis económica y política, pero lo tiene que hacer sin contar con un aparato mundial que le permita controlar desde adentro los procesos revolucionarios. Esa realidad impone a ese nuevo "orden" una tendencia al predominio de EEUU sobre los demás imperialismos, antes encubierta por el *frente Inter atlántico*. Este "orden" mundial que es el reflejo superestructural de la nueva relación entre los estados, de la situación de la economía, del avance de la concentración y centralización del capital y de la necesidad de avanzar en política recolonizadora y explotadora para contraponerse a la caída de la tasa de ganancia, va adquiriendo un carácter cada vez más bonapartista, en la medida en que crece la crisis y el ascenso revolucionario. Ese hecho, que pega un salto después del 11 de septiembre, es un elemento generador de choques interimperialistas y de crisis en las instituciones que provienen del viejo "orden".

La primera evidencia de ese "nuevo orden" que se estaba instalando después de la caída del Muro de Berlín, se dio en la Guerra del Golfo, con la amplia coalición, dirigida por los EE.UU., que incluyó hasta Rusia, Siria, Arabia Saudita... A partir de ahí, se fue reflejando en el surgimiento de nuevas instituciones del imperialismo (OMC) y en el nuevo papel que comenzaron a jugar las que ya existían (OTAN, ONU, FMI). Se fue haciendo cada vez más evidente la predominancia cada vez más directa de los EE.UU. El esquema de la Guerra del Golfo se repetirá en las guerras de Kosovo y en la conducción económica mundial. Las garras de la OTAN, OMC, FMI, bajo la hegemonía norteamericana, se fueron extendiendo al Este europeo, Rusia, China.

El crecimiento económico de EE.UU. durante los años 90, le dio una base de sustentación a este proceso que se expresó en *"la ola de la globalización"*. En Europa se aceleraron los planes de la Unión Europea a partir de Maastricht. A comienzos de los 90, se dio el auge del neoliberalismo, con las reformas neoliberales en Argentina, Brasil, Asia. Fue el momento de los planes de paz (Palestina, Angola, etc.) que desarmaban a los luchadores y traían a la ONU como solución, incluso donde había revoluciones.

Los procesos de resistencia nunca se detuvieron, tanto en los países periféricos como en Europa Oriental, pero eran rápidamente desviados por las direcciones que giraban aún más hacia la derecha. Ejemplo típico fue la 3era Vía de Tony Blair, la conversión al régimen democrático burgués de los sandinistas y del FMLN salvadoreño.

Durante los años 90, continuaban existiendo procesos revolucionarios, (Sudáfrica, Albania, caídas de presidentes electos en Sudamérica), pero las luchas terminaban siendo detenidas en el marco de la democracia burguesa y del *"capitalismo humanizado"*. **Es decir, dentro del marco de la 4ta. etapa existía una situación mundial que no se terminaba de definir, una situación de transición.** La "ola de la globalización", el "nuevo modelo liberal" parecía dominar y apuntar hacia la estabilidad y no se logran imponer los aspectos positivos de la 4ta. Etapa. Al mismo tiempo la ofensiva imperialista no logra revertir en forma decisiva la relación de fuerzas ni imponer una estabilidad de largo aliento que pudiera augurar un nuevo ciclo que consolidase el orden imperialista. **Los pronósticos optimistas de los propagandistas del imperialismo de una victoria histórica que alejaría por décadas o siglos la posibilidad de derrumbe del capitalismo, así como los Fukuyama del "fin de la historia" no duraron mucho.**

#### IV- La crisis económica mundial y la ofensiva recolonizadora

##### 10: La crisis del neoliberalismo y de la "globalización"

Imperialismo, globalización, la contra revolución económica permanente. **La propaganda imperialista vendió al mundo la ilusión de que los años 90 iniciaban una nueva época**

de prosperidad económica. Se habló de una "nueva economía" que no dependería más de la extracción de valor, sino de un supuesto funcionamiento virtual. Parecían los economistas de principios del siglo XX, cuando afirmaban que el surgimiento de los monopolios y su fusión con el capital bancario (surgimiento del capital financiero), acabarían con las crisis del capitalismo.

No obstante la realidad los desmiente cada vez más y reafirma la actualidad de las tesis sobre el imperialismo. Lenin analizó como los monopolios no hicieron más que acentuar la tendencia a la crisis del sistema capitalista, reforzando la contradicción entre la tendencia interna a la planificación de las empresas y el *"caos propio de todo el sistema capitalista en su conjunto"*. Del mismo modo, la actual internacionalización del capital ("globalización"), convierte en explosiva a una de las contradicciones fundamentales del sistema capitalista: la que se da entre la mundialización de la producción y las fronteras nacionales.

El dominio de un número cada vez mayor de países por parte de a un puñado de potencias, la tendencia a la descomposición y al parasitismo con la formación de "estados rentistas" y el aumento como nunca de las desigualdades, son otros de los rasgos distintivos del imperialismo observado por Lenin. Hoy en día, todas esas características asumieron proporciones gigantescas.

A partir de esto, todo crecimiento económico, y sus crisis recurrentes, se dan en el marco de una **contrarrevolución económica permanente**. El desarrollo de nuevas ramas (como la informática y la biotecnología), la expansión de la producción industrial para todos los rincones del planeta, el funcionamiento de la producción industrial como un organismo único a escala planetaria, solamente pueden existir en base a una explotación cada vez mayor de la clase obrera y de una profundización de los mecanismos de recolonización. En un análisis histórico, a partir de la recesión mundial del 73/74, las semicolonias fueron sometidas, década tras década, a una verdadera contrarrevolución económica y a una creciente pérdida de soberanía nacional. En una escala creciente, se abrieron todos los mecanismos de transferencia de riquezas para permitir la recuperación del centro del sistema. La destrucción de fuerzas productivas, expresada en la desindustrialización de países y en el brutal aumento del ejército industrial de reserva mundial, acarrió no solamente la quiebra de empresas y un desempleo y subempleo alarmantes, sino la destrucción de países y continentes enteros por parte del imperialismo, para permitir la manutención de la tasa de ganancia en los centros.

Agudizando sus características destructivas, el imperialismo en su fase actual concentra la riqueza y distribuye miseria y degradación, como resultado de su descomposición y explotación desenfrenada. Este saqueo permanente de los pueblos coloniales y de la clase obrera en los países centrales, expresa la necesidad más profunda del sistema de contraponerse a la superproducción de capitales. **Este hecho cierra todo margen para las políticas reformistas**, tanto en los países centrales como en los coloniales.

Es esta necesidad imperialista de ataques cada vez más profundo y la reacción del proletariado y de los pueblos, lo que en última instancia explica la situación revolucionaria mundial

Con esta realidad económica está relacionado el nuevo "orden" mundial asentado en la hegemonía creciente de los EE.UU. El principal Estado imperialista del globo funciona como el guardián de los capitales imperialistas, no solamente por el papel que tiene su peso militar en la defensa del capital, sino porque posee la industria más concentrada y sus intereses están desparramados por todo el planeta.

### El mini boom de los años 90

La expansión de los años 90 fue el pico de un proceso basado en el parasitismo del sistema: las altas tasas de inversión en la economía norteamericana fueron una combinación de una importación de capitales de todo el mundo (proveniente de Europa y Japón o del saqueo de los países semicoloniales), con el aumento de la explotación de la clase obrera estadounidense. Las altas tasas de ganancia de las empresas norteamericanas funcionaban también como un alimentador de este proceso, llevando hasta las nubes la especulación bursátil.

La mayor economía imperialista del planeta se convirtió en la economía más endeudada del mundo: necesita 1500 millones de dólares al día para financiar su déficit crónico. El endeudamiento total de los EE.UU llega al 25% de su PBI. Eso sólo se puede dar porque al ocupar el punto más alto de la jerarquía del sistema, hace girar toda la economía mundial en

función de financiar ese déficit.

Mientras las tasas de ganancia de las empresas norteamericanas seguían creciendo, el sistema resolvía sus contradicciones con la mundialización de la producción. Las inversiones de los EE.UU en Asia y la exportación de estas empresas al mercado norteamericano, funcionan en la medida en que los países asiáticos invierten todo el saldo de su balanza comercial en los EE.UU. Los países asiáticos prestan a los EE.UU para que éste adquiera sus mercaderías. Así el déficit de la balanza comercial de los EE.UU, lejos de ser una contradicción del sistema es parte de su propio funcionamiento. La economía de los EE.UU absorbe 69% del flujo de capitales de todo el mundo. Ese flujo de capitales es el que permite mantener el actual padrón de consumo y el endeudamiento general de la sociedad. Así, de acuerdo con una de las características fundamentales del estadio imperialista señalada por Lenin, todo el crecimiento económico estará basado en **un aumento de las desproporciones entre los países y las empresas**. Por eso las tasas de crecimiento estadounidense son completamente desproporcionadas en relación a sus pares imperialistas.

### La crisis del fin del siglo

Después de haberse apoyado en el mini boom norteamericano (que hizo de ancla para la economía mundial por casi una década y permitió vender la ilusión de un largo período de bonanza), finalmente la burbuja comenzó a reventar a fines del 2000. El sistema capitalista ya estaba inmerso en una crisis mundial que tocaba el corazón del sistema. Por primera vez en 30 años, tenemos un cuadro de crisis general y llegamos a tener recesión simultánea en los tres centros (EE.UU., Europa y Japón).

Como en todas las crisis capitalistas, esta se origina en **la caída tendencial de la tasa de ganancia**, señalada por Marx en *El Capital*. Las inversiones en tecnología que fueron un factor importante de expansión de la economía de EEUU y base para la burbuja financiera de este período, hacen necesaria una tasa aun mayor de explotación y de saqueo para mantener la tasa de ganancia.

Desde el final de los años 90, los pulpos imperialistas no logran sostener o evitar la caída de la tasa de ganancias. Por eso, **el capitalismo imperialista necesita aumentar constantemente, y a ritmo cada vez más acelerado, la tasa de explotación y lanza su ofensiva recolonizadora y sus ataques sobre el propio proletariado de los países imperialistas**. Esta caída es también el origen de los distintos mecanismos monetarios, financieros y comerciales con que cada centro imperialista trata de trasladar los efectos de la crisis hacia los otros.

La década del 90 fue la expresión del auge del parasitismo. La transferencia de capitales para la economía norteamericana, impulsó la expansión de la economía yanqui, al mismo tiempo que reforzó, sobre bases aún más perversas, el carácter parasitario del sistema mundial.

Pero al final, la destrucción causada en la periferia del sistema no fue suficiente para evitar que la crisis alcanzara al centro. Lo que veremos de ahora en más es a EE.UU. operando una política consciente de transferir su crisis para los otros dos polos de la economía mundial. Su política de salida de la crisis **profundiza los antagonismos económicos entre los bloques**. (Eso es lo que explica la desvalorización del dólar frente al euro).

### A pesar de la recuperación la crisis no se resolvió.

En los dos últimos trimestres del 2003, la economía norteamericana tuvo una notable recuperación, y formalmente salió de la recesión. Pero, el crecimiento del PBI, en el último trimestre del 2003 no fue acompañado de una tasa de inversiones que permita diagnosticar el fin de la crisis actual. A favor de la recuperación norteamericana perseguida por Bush, estuvo la rápida victoria militar conseguida en Irak y un consumo interno aún razonable en 2002 y 2003. Eso permitió algún respiro en las economías tanto de Japón y del sudeste de Asia cuanto de los países periféricos, como en América Latina.

Algunos datos de los últimos trimestres, como la caída de los stocks, el aumento de la productividad (o sea, el aumento de la explotación de los trabajadores norteamericanos) y el enriquecimiento de algunos sectores por los gastos militares, jugaron a favor de la recuperación. Pero ese consumo fue mantenido con intereses bajísimos y créditos para casas y automóviles, subsidiados indirectamente por el gobierno, además de un endeudamiento aún mayor de las familias norteamericanas. La base de la recuperación de PBI fue el gasto militar y el financiamiento subsidiado por el estado y por las empresas, por lo que el proceso de

endeudamiento no tiene la contrapartida necesaria en la recuperación de la producción y especialmente de la inversión industrial.

La gestión Bush intentó contrarrestar la caída de la tasa de ganancia creando el mayor déficit fiscal de la historia de los EE.UU, al mismo tiempo que mantiene y profundiza el déficit en la cuenta corriente (expresión de la necesidad de mantener la importación de capitales para financiar la economía). La política anti crisis puesta en marcha, tiene como base una transferencia del presupuesto de las empresas al Estado, a partir del aumento de los gastos militares y del corte de los impuestos, por un lado, y de un aumento de la brutal explotación de la clase obrera, por el otro.

La recuperación podría llevar a pensar en una superación de las crisis y en una nueva entrada en una fase de crecimiento de cierto aliento, similar a la los años 90. Pero para que esa recuperación reciente del PBI norteamericano permita una **recuperación duradera de la tasa de ganancia** de las grandes empresas imperialistas, (condición para una expansión económica de algún aliento); sería necesario un crecimiento mucho mayor en la tasa de explotación que posibilitase un incremento en las inversiones. Las inversiones cayeron en el 2001 y 2002 y aún están en nivel inferior al del 2000. La capacidad ociosa de la industria norteamericana continua muy alta y no dio señales, aún, de revertir esa tendencia.

Aunque la recuperación del PBI haya alcanzado el 8% en el tercer trimestre del 2003 y 4% en el cuarto, existen diferencias crecientes en el interior de la gran burguesía norteamericana, que se reflejan en los ataques cada vez más duros a Bush. Esto se da en el 2004, no solamente por la coyuntura electoral, sino porque el proyecto político- económico de la fracción Bush, que conduce hoy el gobierno comenzó a dividir los intereses de los grandes monopolios norteamericanos. Todo un sector ya duda de la capacidad de esa política para sacar a la economía de la crisis. Los factores que cuestionan la política de Bush son económicos y políticos. En primer lugar, solamente algunos sectores se beneficiaron hasta ahora con la recuperación y con la guerra, ya que la desviación de los contratos hacia las empresas más ligadas a Bush es escandalosa. En segundo lugar, el resultado de la guerra colonial en Medio Oriente no fue una estabilización inmediata que permitiese una utilización plena de las reservas petroleras. La feroz resistencia iraquí está impidiendo que el botín de guerra se convierta rápidamente en grandes ganancias para el imperialismo yanqui. En tercer lugar, la política de desvalorización del dólar para disminuir los déficits comerciales y de servicios, empeoraron los problemas comerciales y aumentaron las contradicciones con el imperialismo europeo. Debido a esos elementos se dan instabilidades en todos los mercados a cada nuevo hecho que amenace con un alza de los intereses en EEUU o de los precios del petróleo.

El único elemento que en el corto plazo puede garantizar la salida de la crisis es el aumento de la explotación a la clase obrera de los países centrales y del resto del mundo, acompañado de la profundización del proceso de recolonización y saqueo a los pueblos coloniales. Por lo tanto, la posibilidad de salida de la crisis dependerá de la capacidad del principal Estado imperialista para salir victorioso en tres frentes: a) en el enfrentamiento a su propia clase obrera y a los trabajadores para aumentar aún más el grado de explotación b) en la profundización aún más de la relación parasitaria que los EE.UU mantienen sobre todas las economías dominadas, c) en la resolución de las contradicciones con los otros imperialismos.

**Es decir, dependerá de la lucha de clases a escala mundial.**

### **11- Un proceso de recolonización mundial**

Desde 1.999, venimos utilizando el concepto de "ofensiva recolonizadora" o salto en el proceso de recolonización que impulsa el imperialismo, especialmente el yanqui, a nivel mundial. La base de esta ofensiva, que se profundiza con el estallido de la crisis económica mundial, es su necesidad de obtener masas cada vez mayores, y con mayor rapidez, de plusvalía para sostener su tasa de ganancia, evitar su caída o, al menos, amortiguarla.

La ofensiva recolonizadora combina aspectos económicos, políticos y militares. En el terreno económico, ha significado, en primer lugar, un salto en el control y dominio de la economía que el imperialismo ejerce sobre la mayoría de los países. Este proceso se dio tanto a través del avance en la propiedad directa de los principales medios de producción y cambio, lograda a través de las privatizaciones, compras, fusiones, etc. (con una reducción cualitativa del papel del Estado y del peso de la burguesía nacional), como en el control que ejercen el FMI y otros organismos financieros internacionales a través de la deuda externa. Los países semicoloniales han perdido gran parte de los rasgos de autonomía económica relativa que

conservaban de la época de los movimientos nacionalistas burgueses. En segundo lugar, hay un salto en el saqueo de las riquezas a través de la remisión de ganancias al extranjero, del pago de la deuda externa, de la expropiación de materias primas y del intercambio comercial desigual. Este saqueo no sólo impide cualquier desarrollo económico sostenido sino que lleva, cada vez más, a crisis y retrocesos económicos permanentes, incluso en los países otrora de mayor peso, como Brasil, México o Argentina.

En el terreno político, estamos viviendo un proceso inverso al de la segunda posguerra, cuando el imperialismo, para mantener su dominio económico, tuvo que desmontar la estructura colonial, aceptar el surgimiento de nuevos estados "independientes" y, en algunos, casos, incluso ayudó a crear nuevas burguesías "nacionales", como en algunos países de África o Asia. Actualmente, la ofensiva recolonizadora representa una pérdida creciente de la soberanía ya limitada que tenían los países semicoloniales. No se trata de más de lo mismo sino de un cambio cualitativo que, aún cuando no llegue al nivel de las viejas colonias, avanza en esa dirección. Por ejemplo, todas las privatizaciones incluyen cláusulas de "cesión de soberanía jurídica", es decir que los litigios que involucren a las empresas privatizadas, incluso con el propio estado nacional, se resuelven en los tribunales de Nueva York. El NAFTA contiene cláusulas similares. Lo mismo sucederá con el ALCA, con el agravante de que se eliminaría la soberanía de los países sobre sus recursos naturales que pasarían a ser de "soberanía continental". Otro aspecto central es la pérdida de soberanía monetaria: la mayoría de los países dominados por el imperialismo yanqui han dolarizado sus economías, de hecho o de derecho, y en muchos de ellos se ha votado la "**autonomía de los bancos centrales**" para aplicar las políticas monetarias ordenadas por el imperialismo. **Esto es una expresión de que la mayoría de los parlamentos de estos países funcionan prioritariamente para votar las leyes ordenadas por el FMI o por EE.UU.**, que han instalado oficinas y funcionarios permanentes para lograr esas votaciones y controlar su cumplimiento, como un "cuarto poder", de hecho el primero, no previsto en ninguna constitución. El Banco Mundial orienta "el área social" y monitorea la aplicación de sus contrarreformas (seguridad social, educación, salud, etc.) directamente en los gobiernos nacionales y hasta en los provinciales o municipales.

Surge así un nuevo tipo de régimen, que denominamos de "democracia colonial", ya que aún conservan la forma de democracias burguesas, pero son, de contenido, verdaderas "administraciones virreinales". Este contenido hace que estos nuevos regímenes sean de una debilidad creciente ya que sus medidas los enfrentan con sectores cada vez mayores de la población de sus países y las luchas en respuesta a esas medidas generan crisis y procesos revolucionarios, como lo que vivieron Ecuador, Argentina, Perú y Bolivia. Por otro lado su dependencia directa de la metrópoli imperial es muchas veces lo único que los sostiene cuando el movimiento de masas los tiene totalmente acorralados.

Una consecuencia visible de este avance recolonizador es la **desaparición de los que llamábamos "países independientes"**, de los cuales un ejemplo era Libia. El reciente abrazo Blair- Kadafi simboliza ampliamente esta nueva realidad.

**Otra expresión de la ofensiva recolonizadora es la creciente intervención militar del imperialismo en el ámbito mundial.** Estas intervenciones militares apuntan en una dirección más estratégica de derrota de la lucha revolucionaria de las masas a nivel mundial mostrando un "castigo modelo" a aquellos países y pueblos que no acepten someterse sin condiciones. A la vez, han dado origen a **situaciones ya plenamente coloniales** y de ocupación militar, como en Kosovo, Irak y Afganistán.

Pero la situación mundial marca claros límites y pone freno a esta política, por varias razones. En primer lugar, enfrentó al imperialismo con la mayoría de la población mundial. En segundo lugar, la situación en Irak se empantana cada vez más y amenaza transformarse en un segundo Vietnam.

## **V- El ascenso y la crisis configuran una situación revolucionaria mundial.**

### **12: La crisis y el ascenso van de la periferia al centro.**

A partir de 1995, comienza un proceso que hemos llamado "crisis del neoliberalismo". La primera señal fue la crisis de México en 1995, después vinieron Asia y Rusia en 1998. Cayó el régimen de Suharto en Indonesia, se dio un gran ascenso en Corea y Filipinas. En Francia (1995) un primer intento de aplicar las "reformas" es respondido por una fuerte huelga del sector público. En el mismo período entran en crisis los regímenes democráticos burgueses de Argentina, Ecuador, Brasil, el bonapartismo de Fujimori, el Consenso de Washington pasa a ser



cuestionado. Es el comienzo del cambio, **pero el ascenso y la crisis aún estaban centrados en la periferia del sistema.**

A partir de 1999, la crisis económica se va transformando en mundial y en el 2000 llega al corazón del sistema, los EE.UU. Estalla la segunda Intifada, enterrando los planes de paz de Oslo. Al ascenso latinoamericano que se profundiza con las revoluciones de Ecuador, Argentina, Bolivia, las insurrecciones de Perú, Venezuela, se le suman las movilizaciones en el primer mundo. A partir de Seattle, 1999, se impone con fuerza el movimiento antiglobalización y la guerra contra Irak provoca la explosión del mayor movimiento antiimperialista coordinado mundialmente, del que se tiene noticias.

### **13: Una situación revolucionaria mundial**

En el congreso de la LIT-CI de 1985 definimos la eclosión de una situación revolucionaria mundial, a partir de la combinación de una crisis económica del capitalismo, ascenso y luchas revolucionarias de los trabajadores del mundo y una crisis irreversible de los aparatos contrarrevolucionarios.

Creemos que la situación se vuelve a parecer a la que describíamos en 1985. A partir del 2000, la crisis económica se volvió a manifestar con fuerza en el corazón del imperialismo y se combina con una crisis política en el orden mundial, un ascenso internacional, con picos revolucionarios en América Latina y Medio Oriente y con un avance en la conciencia antiimperialista de las masas.

Con relación a los años 80, la situación actual tiene dos modificaciones a favor. Una es que ya no es suficiente hablar de crisis de los aparatos contrarrevolucionarios, ya que estamos frente a la destrucción del aparato central de la burocracia mundial. La otra tiene que ver con que, a diferencia del 1985, el ascenso también se da en Europa Occidental, uno de los centros del sistema. Las grandes movilizaciones contra la guerra, tal como se vio en Italia y España, incorporaban un proceso de lucha contra los ataques que los gobiernos europeos están desatando contra sus propios trabajadores.

Consideramos que la combinación de todos esos elementos, **configuran una situación revolucionaria mundial.** Afirmar que la situación es revolucionaria no significa (tal como aclaraba Lenin en 1915), que sea sinónimo de triunfo de la revolución, ya que para eso entra a tallar el problema clave de la organización de la clase obrera, de su dirección revolucionaria y la acción de la contrarrevolución. En el mismo sentido en 1985 decíamos: "*¿Por qué decimos que hay una situación revolucionaria? ¿Por qué creemos que va haber una revolución de octubre en algún país del mundo? NO. ¿Por qué va a haber grandes movilizaciones revolucionarias, guerras civiles, crisis revolucionarias, aunque no triunfen? SI*"<sup>19</sup>

La importancia de esa definición está en que, al hacerla, estamos diciendo que nuestros partidos tienen que estar preparados para cambios bruscos, convulsiones, grandes ascensos, revoluciones y también respuestas de la contrarrevolución.

También hay que decir que aunque las condiciones objetivas han dado un salto (lo que ha generado esta nueva situación revolucionaria mundial) la crisis de dirección revolucionaria está muy lejos de resolverse. Por el contrario, aumentó la brecha entre las condiciones objetivas (los procesos revolucionarios) y el factor subjetivo consciente. El giro a la derecha de los viejos y nuevos aparatos y incluso de las corrientes que se reclamaban del marxismo revolucionario y que empezaron a fortalecerse al compás del ascenso y de la crisis del imperialismo, es un obstáculo para que el avance de la situación objetiva se refleje más rápida y directamente en la conciencia y organización del movimiento obrero. Eso explica porque las primeras alternativas que se fortalecen frente al nuevo ascenso y a la crisis y caída de la socialdemocracia y de los PCs, sean en general nuevos partidos o dirigentes reformistas. Más que nunca, **la crisis de la humanidad se reduce a la crisis de dirección revolucionaria.**

Pero esos aparatos nuevos no tienen ni de lejos la misma fuerza del viejo stalinismo y la experiencia con ellos tiende a ser más rápida a condición de que se presente una alternativa revolucionaria. La caída del aparato central del stalinismo abrió espacios, para el crecimiento de corrientes a la izquierda de la socialdemocracia y de los PCs y para el surgimiento de agrupamientos marxistas revolucionarios en los ex-estados obreros burocráticos del Este.

**VI- El 11 de septiembre y la reorientación del imperialismo hegemónico. La ofensiva es más feroz en un momento de crisis.**

#### 14: La nueva doctrina de la guerra preventiva

La situación económica interna empujaba al gobierno de EE.UU a una política aún de más rapiña y los atentados del 11 de septiembre, le sirvieron de pretexto para avanzar mucho más agresivamente en su estrategia colonizadora y explotadora. El 11 de septiembre permite que el imperialismo enfrente un factor importante que lo frenaba desde los 70s. Al ganar la conciencia de la mayoría de las masas norteamericanas para la "guerra contra el terror", puede dejar de lado el "síndrome de Vietnam" y ganar apoyo masivo para nuevas intervenciones militares. Lanza la nueva doctrina de la "guerra preventiva" arrogándose el derecho de atacar militarmente a quien considere que está amenazando la integridad de su estado, y este va ser el pretexto para la invasión a Afganistán y después a Irak. Su discurso está dirigido no sólo contra los "estados parias", sino contra cualquier potencia que le intente disputar la hegemonía económica y militar.

Las necesidades del imperialismo norteamericano van mucho más allá de ocupar un país. Lo que está intentando es un reordenamiento global del mapamundi y la imposición sin tapujos de su hegemonía sobre el planeta. Ese es el sentido profundo de la doctrina de la "guerra preventiva".

El aumento gigantesco del presupuesto americano destinado a las fuerzas Armadas, es parte de su política para hacer capitular a todos los países que se atraviesen en el camino de la ofensiva recolonizadora y para aumentar cualitativamente la diferencia militar con las otras potencias y así disuadir cualquier intento de cuestionar la hegemonía norteamericana.

El gobierno de Bush se asienta en una coalición de fuerzas que se asemeja a las del gobierno de Reagan: los lobbies del sector de energía (en particular petróleo y gas) y de la industria armamentista, un importante sector vinculado al sionismo y la extrema derecha evangélica fascistoide.

Algunos de los intelectuales que apoyan a Bush, defienden abiertamente que la superioridad nuclear norteamericana sea utilizada para imponer sus políticas. Bush tenía preparada esa alternativa en el caso de Irak. Consiguió hacer aprobar en el Congreso, generando críticas del Partido Demócrata y del New York Times, la producción de armas nucleares "tácticas" para conflictos de "baja intensidad".

La actual política norteamericana, da una dramática vigencia a lo que decíamos en 1980: *"Los colosales medios de destrucción desarrollados por el imperialismo y por los estados obreros burocráticos, hacen que el peligro que enfrenta la humanidad haya cambiado. Ya no se trata de una vuelta a un nuevo régimen esclavista, bárbaro, sino de algo mucho más grave: la posibilidad de que el globo terrestre se transforme en un desierto sin vida o con una vida degradada debido a la degeneración genética provocada por los nuevos armamentos."*<sup>10</sup>

#### 15: Los límites de la contraofensiva

Lo que afirmamos sobre el carácter de la contraofensiva del imperialismo norteamericano, no significa que veamos en él un poder absoluto o que le asignemos una capacidad de dominio estable por un largo período. Al contrario, los límites de la ofensiva se muestran a cada paso frente al ascenso internacional y a la crisis económica y política.

La resistencia iraquí que ha empantanado a los tropas de ocupación, le ha creado un doble problema a los EE.UU: **Político** (estar sometidos a la indignación popular y a permanentes ataques armados) - y **económico** (se calcula que el costo de la ocupación es de 4 mil millones de dólares por mes).

Después de haber conquistado una rápida victoria militar, Bush tuvo que retroceder en sus planes de invadir inmediatamente a Siria e Irán, ya que su población no está dispuesta a aceptar cualquier otra aventura guerrera. Y hoy, su pérdida creciente de popularidad, producto de los problemas internos y de las consecuencias de la crisis iraquí, son un obstáculo real a su ofensiva. Una prueba de eso es que un sector importante de la burguesía empieza a buscar una alternativa a Bush a través del aspirante demócrata (John Kerry). No se trata de un vuelco a una alternativa pacifista o algo por el estilo, ya que el propio Kerry hace cuestión de decir que sus diferencias son tácticas y que no se propone a salir de Irak, pero sí significa un nuevo problema que debe enfrentar la actual administración.

A pesar de que el comando del Estado está en manos de un sector más guerrerrista, similar al gobierno de Reagan y con una política parecida a la del período del macarthismo, tienen que respetar los límites que impone la democracia burguesa norteamericana. Los

<sup>9</sup> Nahuel Moreno, intervención en el I Congreso Mundial de la LIT-CI, Informes e intervenciones, ediciones Crux.

<sup>10</sup> Nahuel Moreno, Actualización del Programa de Transición

gobiernos norteamericanos tienen una dependencia del apoyo popular que aún no han logrado revertir. Por eso la preparación con recursos millonarios para la campaña electoral dominará a la administración Bush en el próximo período.

A estos problemas internos se le suma el repudio mundial a su política colonizadora y explotadora crece día a día en todas las áreas en que embiste para imponer su estrategia, como es el caso del ALCA. Al mismo tiempo la crisis económica y la exacerbación de su rol bonapartista, le genera roces y enfrentamientos a nivel de los otros imperialistas, mientras que sus aliados (Blair y Berlusconi) se miran en el espejo de Aznar derrotado por su propio movimiento de masas.

Es decir, el imperialismo yanqui tiene una estrategia agresiva, pero enfrenta los límites dados por la situación revolucionaria mundial que se expresan fuera y dentro de su país.

### **16. La reacción democrática sigue siendo la política central del imperialismo.**

Las guerras de Afganistán e Irak y el surgimiento de la doctrina de Bush de la "guerra preventiva", podrían dar la impresión de que el imperialismo estaría dejando de lado la política de *reacción democrática*. Nada más lejos de la realidad. La estrategia agresiva de Bush no significa el abandono de esta herramienta: muy por el contrario – la utiliza al mismo tiempo y con más frecuencia que la intervención militar – ya que como vimos el gobierno de Bush no está en condiciones de intervenir de cualquier manera en cualquier lugar que quiera.

Llamamos reacción democrática a la política de ofrecer aperturas democráticas o regímenes políticos de democracia formal como vía de alivio y desvío de las reivindicaciones revolucionarias de las masas. Hacen parte de esa política el llamado a las direcciones reconocidas del movimiento de masas para que acepten pactos de contención: los acuerdos en torno a las libertades civiles y políticas a cambio del compromiso con la defensa del estado y del orden burgués. En los países imperialistas, gira en torno al mantenimiento de los calendarios electorales y el enchalecamiento de las reivindicaciones por parte de las direcciones socialdemócratas y sindicalistas burocráticas (un ejemplo fue el famoso Pacto de la Moncloa al final del franquismo en España). En los países coloniales y semicoloniales, como en América Latina, significa el establecimiento de democracias formales, a cambio de mantener el orden y la sumisión. El centro de la propuesta está en apartar al movimiento de masas de la acción directa, llamándolo a esperar con paciencia el cambio por vía electoral.

Otro aspecto de la política de reacción democrática son los "pactos por la paz", frente a los conflictos armados contra el imperialismo o por la autodeterminación. Fue lo que se ve en Palestina, en Irlanda, lo que se vio en Nicaragua cuando se derrumbaron las dictaduras genocidas. Se apela al "perdón", la "reconciliación", como en el fin de las dictaduras de Argentina, o del apartheid de África del Sur, etc.,

En un primer momento, la utilización de la reacción democrática (la famosa política de 'derechos humanos' de Carter) tuvo que ver con una posición defensiva de los EE.UU, surgida después de la derrota de Vietnam. Como ya no siempre podría atacar directamente utilizando el garrote, el imperialismo tuvo que recurrir a la zanahoria. Pero que haya surgido a partir de una postura defensiva no quiere decir que no les sirva para ganar puntos, y que no haya sido utilizada en forma **ofensiva** provocando importantes derrotas al movimiento de masas. La restauración capitalista en la mayoría de los ex estados obreros burocratizados del este fue hecha por la vía de la reacción democrática y la derrota de la revolución y conversión de toda la guerrilla centroamericana, fue garantizada por la misma vía.

En Latinoamérica utilizaron la reacción democrática, con muy buenos resultados, para desmontar los procesos revolucionarios de la década del 80. Hoy la vuelven a utilizar para enfrentar al actual proceso revolucionario, pero existen algunas diferencias.

En los 80 se trataba de desviar revoluciones que se habían dado contra regímenes dictatoriales y la fortaleza de la política imperialista se asentaba en la ilusión del movimiento de masas en la "democracia". Los líderes burgueses o reformistas trataban de convencer a las masas que "con la democracia se puede vencer el hambre".

Hoy, tienen que desviar revoluciones desatadas contra regímenes democráticos burgueses y en las masas, después de una experiencia de 20 años, no existe la misma ilusión, sino un proceso de ruptura con los regímenes democráticos burgueses. Por ese motivo la imposición de esa política depende casi totalmente de la cooptación de los dirigentes del movimiento de masas.

Un ejemplo del éxito que han tenido en la política de cooptación, es el papel que está jugando Lula, utilizando el prestigio de haber sido uno de los principales dirigentes obreros de

Latinoamérica, para influenciar sobre las masas, dirigentes y gobiernos (de países donde la revolución presiona con mayor fuerza) para que adhieran a la política del FMI y al ALCA o para apoyar intervenciones militares de EEUU (en acuerdo con la ONU) como en Haití.

Otro ejemplo es Argentina. Después que fuera derrotado un ensayo bonapartista, en junio del 2002, el gobierno y el imperialismo lanzaron la política de adelantamiento de las elecciones. Pero, para volver a meter al movimiento de masas en el redil electoral necesitaron, (además de importantes concesiones económicas) la colaboración de los principales dirigentes (viejos y nuevos) que se volcaron de lleno al proceso electoral. Un papel similar jugaron direcciones como la CONAIE para desviar el proceso ecuatoriano.

Existe una política consciente de la burguesía y de las direcciones burocráticas, (a la que capitulan corrientes que vienen del marxismo revolucionario) para atraer a la vanguardia, los activistas, hacia las salidas electorales, la participación en los ministerios, en los bloques parlamentarios. No es otra la política del imperialismo y sus agentes para la revolución boliviana. Y esta política ha tenido importantes logros a partir de los años 90. Un verdadero vendaval oportunista azotó a las fuerzas de izquierda. Todo pasó a girar en torno a la "democracia ampliada" o "radical". Hablar de revolución social, de destruir el estado burgués, era considerado cosa de delirantes.

Aunque los recursos de la reacción democrática estén más limitados por la dificultad creciente de hacer concesiones económicas y por el desprestigio creciente de las instituciones del régimen burgués, no debemos despreciar los éxitos que pueden obtener y están obteniendo hoy día, en tanto no haya una alternativa de dirección revolucionaria. No podemos subestimar un arma política (aunque ahora esté más deteriorada) que fue usada con éxito en la revolución portuguesa de 1974, en la boliviana del 85, en la nicaragüense y salvadoreña de los años 80 y en los procesos de revolución política del Este europeo en 1989. No podemos olvidar que toda una generación de activistas y de organizaciones de izquierda incluso muchas que se reivindicaban marxistas revolucionarias fueron ganadas para las maravillas del régimen de la "democracia universal".

**Ese retroceso de la izquierda, uno de los logros de la reacción democrática, tuvo que ver con una cuestión material: esas organizaciones pasaron en muchos casos a depender de los cargos, sea de mandatos parlamentarios, sea de organizaciones sindicales o sociales vinculadas a la democracia burguesa. Este es el trasfondo de la resistencia a cualquier cambio en sus estrategias, aunque las masas hayan empezado a chocarse con las instituciones en que ellos están metidos.**

## VII: Crisis en el "orden mundial" y en las relaciones internacionales.

### 17: El papel de la ONU: la política de Bush abre la crisis del orden existente.

La estructura de la ONU, aún refleja el viejo orden de 1945-1989: el Consejo de Seguridad tiene aún a Rusia, China y Francia con derecho a veto. Esto entra en crisis con el bonapartismo creciente del nuevo "orden". Es que las instituciones que reflejan el viejo "orden" ya no pueden seguir cumpliendo el mismo papel, pero aún no están totalmente definidos los nuevos roles y las nuevas instituciones que precisa el nuevo "orden". Desde la guerra de Yugoslavia, ya se venía intentando algunos cambios, entre los que estaba la ubicación subordinada de la ONU con relación a la OTAN. Pero a partir del 11 de septiembre, se da un salto. La administración Bush resolvió poner en práctica una estrategia que exprese su posición hegemónica, declarando "irrelevante" a la ONU en caso de que ésta no apoye sus decisiones. Es que, los EE.UU. necesitan ubicar su hegemonía en otro plano, acentuando así los rasgos **bonapartistas** de dominación y los roces con el imperialismo europeo, aunque éste no tenga otra posibilidad que aceptar el rol hegemónico norteamericano.

La crisis económica es el telón de fondo de la crisis en la ONU y la oposición sumisa de los europeos, expresada en la discusión sobre la "reconstrucción de Irak", no posibilita su recomposición. La aceptación de la resolución de suspensión de las sanciones contra Irak después de la invasión, dando todo el poder a los EE.UU. y el envío de un encargado de la ONU con un papel decorativo para auxiliar en la "reconstrucción de Irak", son una demostración de la relación real entre los distintos imperialismos.

La colaboración entre el imperialismo francés y el de EEUU en la deposición de Aristide y la intervención militar conjunta en Haití avalada por la ONU es otra demostración de esa relación de fondo.

La posición predominante entre los principales asesores de Bush, es la de convertir a la

ONU en un organismo que se dedique apenas a la "ayuda humanitaria" para atender las víctimas de las guerras y catástrofes y, cuando sea necesario, para imponer las nuevas formas de administración civil de los pueblos ocupados. Los EE.UU. ensayan, con una tibia oposición del imperialismo alemán y francés, un nuevo tipo de organización militar internacional, donde las decisiones no dependerían más del Consejo de Seguridad de la ONU. Podrían transformar la OTAN o crear una nueva institución que centralice las intervenciones militares, una especie de fuerza de policía internacional directamente dirigida por las FFAA norteamericanas. Una prueba ya fue realizada en la ocupación de Irak. EE.UU. rechazó tropas de los países que no habían apoyado la invasión y incluso utilizan tropas polacas (!) para premiar a su nuevo e incondicional aliado europeo oriental. Esto es distinto de lo que se hizo en Kosovo y Timor, donde, aunque bajo dirección de EE.UU., la ocupación era mantenida vía la ONU o la OTAN.

El fin de la Sociedad de las Naciones se dio cuando la relación entre los imperialismos ya no correspondía a la forma en que estaba estructurada, que reflejaba el resultado de la I Guerra Mundial con el imperialismo alemán y sus aliados limitados en la repartición del mundo. Por ese motivo, esos países simplemente desconocieron sus reglas cuando resolvieron invadir Etiopía y Austria.

La diferencia es que, en la actualidad, es la potencia dominante en la ONU la que está despreciando sus foros, pues ellos ya no expresan la correlación de fuerza actual entre los distintos imperialismos y países. Pero esto se da en medio del empantanamiento de la ocupación en Irak, de la crisis de los planes para Palestina, y de estallidos como los de la reunión de la OMC en Cancún, lo que no indica precisamente una tendencia a la estabilización del nuevo "orden" mundial.

Por otro lado, esto lleva a un desgaste profundo de la ONU frente al movimiento de masas y de amplias camadas de la opinión pública democrática. La ONU era hasta hace poco tiempo, la institución casi sagrada para gran parte de los movimientos que participan del Forum Social Mundial. Ahora su prestigio cayó bastante, y aunque en medio de lamentos y propuestas de "refundación", ya se expresan duras críticas a su papel o al de su secretario general, Kofi Annan. Las propuestas de reforma de la ONU aparecen ahora revestidas de una irrealidad llamativa: por ejemplo, *Le Monde Diplomatique* hizo una propuesta de formar un "Consejo de Seguridad Económico y Social" para formar un "orden jurídico mundial renovado que constituiría un contrapeso a la dominación ejercida por los grandes países".<sup>11</sup>

## 18: Europa y la hegemonía norteamericana.

Muchos sectores intelectuales y de izquierda, apuestan a que Europa presente un "modelo social" y "democrático" que se contraponga al neoliberal y guerrero de EE.UU.

Sin embargo, lo más probable es que la Unión Europea acepte la hegemonía norteamericana. No existen las condiciones económicas, políticas y militares para que sea una alternativa al dominio norteamericano. En primer lugar Europa tiene una localización secundaria frente a los EE.UU desde la posguerra y eso no cambió con la creación de la UE, que no tiene ninguna posibilidad de transformarse en los Estados Unidos de Europa. La mayor potencia de Europa, Alemania, también está amarrada por el mercado norteamericano del cual depende para sus exportaciones. Su propia suerte depende del consumo y del crecimiento del mercado de EE.UU. Además, para poder mantener el eje franco-alemán, tiene que seguir desviando una parte significativa de su superávit para las economías europeas (Pacto Agrícola Común).

A partir de esa situación, la tendencia es a mantener la división interna entre la "vieja Europa" (el eje franco-alemán) y la "nueva Europa" (Inglaterra, Italia), y a seguir capitulando a los yanquis en la medida en que no le pueden hacer frente en el campo económico y mucho menos en el militar.

Lo que sí funciona en la UE es la asociación reaccionaria franco-alemán-italiana..., para atacar a su proletariado, como se viene expresando desde el tratado de Maastricht. Esta asociación está presa de una contradicción interna: el aumento de las fisuras entre ellos y los EE.UU, y el enfrentamiento con un movimiento obrero de peso en medio de la crisis económica mundial.

---

<sup>11</sup> Le Monde diplomatique, julio 2003, edición portuguesa, p.14

El período de recesión en Alemania e Italia (la primera y la tercera economías de Europa) en 2003 ha reducido los tiempos para que el gobierno alemán y los demás tengan que realizar ataques profundos sobre sus trabajadores, para evitar la entrada a una situación deflacionaria similar a la japonesa.

Por lo tanto, la esperanza de *"modelos sociales y democráticos"* de manos de los gobiernos imperialistas europeos, sean socialdemócratas o conservadores, no pasa de una aspiración de deseos. Así lo muestra la propuesta de constitución europea, realizada en común por los gobiernos de las dos alas de Europa. La propuesta incorpora la política externa de seguridad en los moldes diseñados por Washington. Esa nueva doctrina militar europea llama a las *"acciones preventivas"* mediante *"la intervención rápida, en caso necesario, de la Unión, en cualquier punto del planeta."* La *"Cláusula de Solidaridad"* de la Constitución es especialmente amenazadora pues establece que la Unión movilizará todos los instrumentos de que disponga, *"incluidos los medios militares"*, para *"prevenir el riesgo del terrorismo y proteger las instituciones democráticas"*.

La propuesta de esa futura Constitución refleja que había y hay una unidad para atacar las colonias y semicolonias, así como hay unidad para atacar a sus propios trabajadores. Pero las diferencias económicas tienden a crecer con la crisis. Por detrás de las diferencias en la guerra, está la diferencia sobre quien debe conducir la explotación de los países, si la ONU o los EE.UU.

La crisis económica tiende a agudizar el proteccionismo de los mercados. La UE empezó a aplicar sanciones, aunque a cuentagotas, contra EEUU para frenar la ofensiva proteccionista norteamericana. La crisis en las negociaciones de la OMC expresa ese problema. Uno de los elementos centrales de esa crisis se da por el hecho de que Europa, o más exactamente, Francia con el apoyo de Alemania, se niegan a abrir el mercado agrícola.

**Las fisuras entre los dos bloques (y también dentro de la UE) tienden a aumentar en el próximo período, pero eso no significa la posibilidad de que Europa sea una alternativa frente a EE.UU. Seguirá jugando un papel secundario, aceptando la dirección de EE.UU y continuarán profundamente unidos en la alianza contrarrevolucionaria para detener el proceso revolucionario mundial en curso.**

### **19: El imperialismo japonés continúa jugando un papel secundario**

La crisis japonesa continúa, aunque la producción ha tenido una recuperación en los últimos dos trimestres del 2003, después de haber caído en el primero. El imperialismo japonés asume una posición subalterna porque la salida de su producción depende de las exportaciones y de la entrada en los mercados de los demás países imperialistas, en particular de EE.UU. Es vital para él, el sostén de la moneda americana y de su déficit comercial. Así el estado está siempre interviniendo para mantener la relación entre su moneda y el dólar, pues tienen pánico a una desvalorización mayor de la moneda americana. Por eso, una recuperación importante de EE.UU permitiría un respiro para Japón. A su vez, EE.UU presiona para que Japón abra más su economía, reforme sus instituciones, haga crecer el mercado de consumo y absorba más mercaderías y servicios norteamericanos. En medio de una situación en la cual las empresas tienen deudas impagables que contagiaron al sistema financiero nipón y son la causa de fondo de la estagnación, todo gobierno japonés se ha enfrentado a la misma disyuntiva: aplicar una política neoliberal de mayor apertura o mantener el sistema actual.

El Japón no tiene instrumentos que posibilitem transferir su crisis al resto de Asia (como hace EE.UU con Latinoamérica). El área sigue bajo control americano, a partir del resultado de la Segunda Guerra Mundial y el imperialismo japonés acepta esa ubicación subalterna. Este alineamiento japonés con EE.UU lo ubicó dentro de la alianza anglo-americana en la guerra contra Irak y no da muestras de cambios.

Pero en el terreno económico la burguesía japonesa trata de encontrar una salida a los últimos 10 años de estagnación. Hay un movimiento en los últimos años de las transnacionales japonesas, para invertir en China aprovechando la mano de obra más barata, para penetrar en su mercado y para participar de las exportaciones chinas para el resto del mundo (especialmente EEUU). Ya existen fabricas de aire acondicionado y de aparatos electrónicos de primer línea, (Pioneer, Toshiba, Sharp, Matsushita, etc), en territorio chino. Al mismo tiempo se cierran plantas de esas mismas empresas en Japón (Desde 1991, 2.5 millones de puestos de trabajo fueron eliminados en Japón).

Así el capitalismo japonés, intenta lograr un aumento de la tasa de plusvalía. Eso está permitiendo una cierta recuperación de las empresas de productos electrónicos y

electrodomésticos con fuerte exportación, las cuales tienen peso en la economía japonesa, pero en forma totalmente dependiente de la absorción por el mercado internacional, en particular de EEUU, ya que el mercado interno japonés sigue estagnado y las perspectivas del consumo interno siguen flojas, lo que impide un crecimiento de las inversiones **dentro** de Japón.

### **VIII- La consolidación de la restauración capitalista en los antiguos estados obreros burocráticos**

#### **20: la restauración del capitalismo en la ex-URSS y demás estados: una victoria del imperialismo.**

En los últimos años el proceso de restauración capitalista alcanzó un grado cualitativo en los países de Europa Oriental, ex-URSS, Asia y Cuba. Todos esos estados ya no pueden tener otra definición que no sea la de **estados capitalistas**. Sus economías están regidas por la producción de mercancías y la ganancia y están integradas plenamente a los mercados mundiales, tanto por las relaciones comerciales como por su participación en las instituciones internacionales del imperialismo (FMI, OMC, BIRD).

La vuelta al capitalismo no cayó como un rayo en cielo sereno, sino que era un proceso que venía de la gestión burocrática. El estado principal, la URSS, a partir de Gorbachov y la perestroika, pasó a encaminarse conscientemente hacia la restauración. Ante la decadencia económica, la burocracia se pasó con armas y bagajes a una política de salvación de su casta, permitiendo la entrada del capital imperialista y estableciendo acuerdos que le permitieron aprovecharse del patrimonio del estado soviético para transformarse en nueva burguesía. Por lo tanto no es sorprendente que la mayoría de los nuevos capitalistas de Rusia y de los otros estados que surgieron de la explosión de la ex URSS, provengan de la *nomenklatura* del PCUS. El saqueo de las empresas estatales (que ya venía de antes de la caída de aparato stalinista), la privatización masiva y la vuelta a la propiedad privada de la tierra, fueron los pasos más importantes para llegar a la restauración.

Las revoluciones del 89-91 que se dirigieron contra los regímenes despóticos de esos estados, fueron triunfantes en tanto derrotaron a esos aparatos y produjeron el colapso irreversible del aparato stalinista. Pero, esas revoluciones que tenían como telón de fondo el deterioro de las condiciones de vida provocado por la crisis sin salida del llamado "socialismo en un solo país" y por el proceso de restauración que ya se venía desarrollando, no tuvieron la fuerza necesaria para detener ese proceso restauracionista.

Por la inexistencia de una dirección revolucionaria, todos estos procesos estuvieron encabezados por sectores (ligados a la Iglesia, como la democracia cristiana, o entonces a la socialdemocracia) que tomaban la bandera de la democracia y le daban un sentido nacional y pro capitalista.

Contrariando el pronóstico alternativo de Trotsky, que planteaba que si no triunfaba la revolución política se impondría la contrarrevolución imperialista, **la restauración en los principales países de Europa Oriental y de la ex URSS se dio, no con el aplastamiento físico de los trabajadores, sino por la vía de la reacción democrática. Fue el caso de Alemania Oriental, Polonia, Rusia, Checoslovaquia, etc.**

Nahuel Moreno, a partir del estudio de los primeros estallidos de la revolución política (Hungria, Checoslovaquia, Polonia), había formulado la hipótesis de que ésta se diera en dos fases. La primera sería una movilización obrera y popular por la democracia, que arrastraría a todos los descontentos en contra del régimen. En esa primera fase seguramente se formarían corrientes pequeño burguesas pro capitalistas, pero también comenzarían a surgir los órganos de poder obrero y se iría fortaleciendo el partido revolucionario. La segunda fase, estaría marcada por el enfrentamiento de la clase obrera, encabezada por el partido revolucionario, contra las corrientes pequeño-burguesas restauracionistas.

Pero, en los procesos de 1989-1992, (salvo en Rumania), el surgimiento de órganos de poder fue algo episódico y no surgieron corrientes de izquierda revolucionarias, ni centristas progresivas, como sí se había dado en los anteriores procesos de revolución política.

Después de la caída de los regímenes burocráticos, se dio un largo proceso de grandes luchas que no consiguió revertir el proceso. La restauración capitalista se impuso con su secuela de destrucción de las fuerzas productivas y de las condiciones de vida de las masas, tal cual lo había vaticinado Trotsky.

En China así como en algunas de las repúblicas de la ex URSS (Kazajstán, Uzbekistán,

etc.) o en la ex -Yugoslavia, se utilizaron las armas de la represión directa y el control dictatorial para imponer la restauración capitalista. Se aplicó "otra vía" para la restauración. Se implementó la mano de los regímenes bonapartistas que no fueron derribados por el movimiento de masas. Se puede considerar a China como "modelo" de esta "vía bonapartista para el capitalismo" que se refleja ya en la propia constitución china que consagró la propiedad privada de los medios de producción y que se basa aún en un régimen dictatorial represivo para contener a las masas atacadas por las "reformas" capitalistas.

### **21: Rusia: un elemento atrasado de la situación mundial**

Cuando en elaboraciones anteriores describimos el proceso de restauración, la caída del régimen burocrático del PCUS y la separación de las repúblicas de la URSS, barajábamos la hipótesis de que los profundos ataques que vendrían, generarían una resistencia de masas colosal y una gran inestabilidad, que podrían abrir un proceso revolucionario anticapitalista. Esas previsiones se empezaron a confirmar con:

a) La crisis de poderes que, reflejando las peleas entre la burocracia y la nueva burguesía, culminó con el bombardeo al Parlamento (Soviet Supremo) y su posterior disolución a fines del '93.

b) La vergonzosa derrota de la máquina bélica rusa en la primera guerra de Chechenia y la grave crisis que se abrió con la firma de los tratados de paz de Hazaviurt en 1996.

c) El ascenso obrero desde el '97 y las grandes huelgas mineras de 1998 en la lucha directa contra el gobierno de Yeltsin, que exigían la nacionalización de las minas y bloqueaban las vías férreas y carreteras en todo el país ("guerra de los rieles").

d) La posterior eclosión de la crisis económica con quiebra de bancos, medianas y pequeñas empresas, una brutal devaluación del rublo y confiscación de ahorros.

No obstante, en auxilio del agonizante Yeltsin acudió el Partido Comunista, PCFR, que puso todo su aparato e influencia de masas al servicio de la defensa del régimen burgués-burocrático. El Gobierno de Confianza Popular encabezado por Primakov, ex jefe del KGB exterior y Masliukov, dirigente del PCFR y ex director del Gosplan, desvió el ascenso y le dio tiempo al enfermo Yeltsin y su maltrecho régimen presidencial.

Esta traición fue posible por las expectativas generadas en el nuevo gobierno y se convirtió en la derrota inicial de las masas, que preparó las condiciones para el operativo "sucesor" Putin en la segunda mitad de 1999. Esas condiciones se dieron en base a la baja del costo de la fuerza de trabajo a un tercio por la devaluación, las inmensas ganancias de las corporaciones exportadoras con la suba de los precios mundiales de petróleo y gas y el inicio de una incipiente sustitución de importaciones que regeneró el empleo.

Pero el "sucesor" fue designado por Yeltsin en el '99 como el hombre que salvaría a Rusia de la disgregación y del terrorismo. Putin, aprovechando una serie de provocaciones, similares a las del 11 de septiembre en USA, inició la segunda ocupación y guerra colonial en Chechenia. Con su discurso chauvinista gran ruso (en particular, anti-checheno y anti-caucásico) y retórica antiterror consiguió confundir a la población e imponer una serie de graves derrotas al pueblo checheno y a las masas obreras rusas (reforma laboral y sindical), logrando estabilizar al país bajo un régimen burgués autoritario.

Rusia tuvo un periodo de bonanza económica a partir de la última crisis gracias al incremento de los precios del petróleo y gas. Tuvo un crecimiento promedio de 6,5% al año entre 1999 y 2003. Pero eso sólo enriqueció a una minoría de grandes capitalistas que controlan a las empresas que tomaron las riquezas minerales, las comunicaciones, etc.

El nuevo régimen, se resignó a aceptar un papel secundario en la división internacional del trabajo. Aún con el armamento nuclear heredado de la antigua URSS, la nueva Rusia asumió el rol de potencia de segunda clase, que vive centralmente de sus riquezas mineras, como petróleo y gas. Incluso ha tenido que aceptar su secundarización en su antigua área de influencia, a partir del avance del imperialismo no sólo en Europa Oriental, con la incorporación de Polonia, Hungría y la república Checa a la OTAN, y, ahora, con la incorporación de esas y otras de la antigua URSS a la UE, sino también en las naciones asiáticas de la ex-URSS con riquezas petroleras (Kazajstán, Uzbekistán) o en el Cáucaso (Georgia, Azerbaijón).

Hoy, el gobierno de Putin trata de mantener su parte en el flujo comercial (negocios con la energía y armas) en medio de la ofensiva colonizadora, apoyando la guerra "contra el terror" (que le sirve para justificar las masacres en Chechenia), y aprovechando la situación reaccionaria que se abrió en Rusia al final del gobierno de Yeltsin. Por eso Putin pudo reelegirse por otro período presidencial, aprovechándose de las características especiales del



régimen político, con muchos rasgos bonapartistas, donde no hay espacio en los medios para una verdadera oposición y donde los principales cuadros del gobierno provienen de la vieja KGB.

Pero, en este marco de relativo auge económico, esta nueva o burguesía de origen burocrática pelea por su tajada en la propiedad del inmenso botín energético e industrial de Rusia. Las peleas con los "oligarcas", que tenían una gran concentración de poder económico desde la era Yeltsin, se agudizan y están en el centro de la coyuntura política. Hace poco Putin ha expulsado, amenazado o enjuiciado y encarcelado a una serie de estos, como Berezovski, Gusinski o Khodorkovsky y que son muy mal vistos por las masas, lo que le dio más popularidad a Putin. Pero este conflicto es una expresión de crisis y contradicciones ínter burguesas y burocráticas no resueltas, incluso con sectores del imperialismo.

La ocupación militar de Chechenia no tiene perspectivas de una salida política a corto plazo. Con la muerte de Ahmad Kadirov en un espectacular atentado está cuestionada la continuación del régimen títere del Kremlin y toda la política de Putin para el Cáucaso de los últimos 5 años. **Chechenia amenaza convertirse en el "Irak de Putin"**. La resistencia obrera y del pueblo pobre creció relativamente en los últimos meses. Los elementos de crisis económica asoman de nuevo y la **pendiente reforma comunal, educativa y de vivienda** expresan los problemas sin resolver y que una eventual caída de los precios del petróleo o del gas pueden agravar.

### **Tesis 22: China no tiene condiciones de transformarse en una nueva potencia imperialista**

Muchos sectores (incluso de izquierda) ven la posibilidad de que China se convierta en una potencia alternativa frente al imperialismo yanqui. No vemos esa posibilidad. Aunque tenga un crecimiento económico, desde hace algunos años, superior al 6% anual, el mismo está asentado en el avance sobre el mercado de baja tecnología. Produce CDs, radio-grabadores, textiles y ropas baratas, que vende en los mercados de los países imperialistas, en especial EE.UU. En los últimos tiempos ha empezado a desarrollar marcas de productos electrónicos (televisores., videograbadoras, DVDs) pero al igual que Corea o Taiwán en su momento, no desarrolla tecnología de punta.

Eso marca los límites de su expansión, que depende de la buena voluntad de esas potencias imperialistas y del mantenimiento del bajísimo precio de sus productos y de su desvalorizada moneda. La verdad es que China ha sido un abastecedor importante de mercaderías para el imperialismo. Con sus "ventajas comparativas" de bajísimos costos en mano de obra e infraestructura es un lugar óptimo para las inversiones del capital financiero, ya que garantiza una alta tasa de plusvalía, casi única en el mundo actual.

Desde que optó por un camino abiertamente restauracionista, después de la subida al poder del grupo de Deng Hsiao Ping, la burocracia china se jugó a conseguir esa ubicación en el mercado mundial. Por ese motivo, acepta la entrada de capitales externos que explotan su mano de obra ultra barata y sus mercados. Grandes transnacionales tanto de EE.UU como de Japón, manejan gran parte de la producción china que es exportada. Eso ha provocado que México esté perdiendo gran parte de las *maquiladoras* que se instalaron para aprovechar los beneficios del NAFTA, porque China ofrece mejores condiciones. De esta manera, China fue la notable excepción en un período recesivo mundial, manteniendo sus índices altos de crecimiento económico aún durante las caídas simultáneas de EE.UU y Europa.

Esa ubicación del estado capitalista chino en la división internacional del trabajo, es el motivo por el cual no puede aspirar a competir con las grandes potencias imperialistas. Su destino, al igual que el de la India y Corea del Sur, es ser una gran semicolonias con buena capacidad exportadora.

Algunos de los que hablan de la posibilidad de la gran potencia alternativa a los yanquis, se apoyan en el armamento bélico, inclusive nuclear, que tiene el estado chino. Pero la posición china ante los conflictos bélicos desmiente esa hipótesis. En Irak, tuvo una posición equidistante, ni siquiera se aproximó al eje franco-alemán, se contentó con apelar a un "equilibrio de poderes" vía el Consejo de Seguridad de la ONU. También en el caso de Corea del Norte, asume una actitud defensiva, intentando evitar conflictos mayores.

El problema para el régimen chino es que, con la restauración, se están comenzando a sentir las lacras del capitalismo, lo que está amenazando la estabilidad conseguida con la represión de 1989. El crecimiento se hace al estilo de la acumulación primitiva de los primeros tiempos de la ascensión del capitalismo en Europa. Las miserables condiciones de trabajo, con

bajos sueldos y insalubridad generan entre otras graves secuelas muchos accidentes de trabajo como en las minas. La crisis del SARS y los conflictos sociales, muestran los límites que tiene internamente la nueva burguesía china. En los últimos tres años han habido oleadas de huelgas en las que participaron cientos de miles de trabajadores de las empresas estatales. El *Far Eastern Economic Review* y otras fuentes definen como una guerra civil lo que está pasando en el campo, donde los campesinos pobres resisten el cobro de impuestos y el desalojo de sus tierras cuando no pueden pagar sus deudas.

Por otro lado, las amenazas implícitas contra las exportaciones chinas, a partir de una recesión y/o desvalorización del dólar, pueden amenazar todo y abrir una nueva situación de caída del crecimiento. Esto ya se está expresando en Hong-Kong, que viene perdiendo fuerza desde la apertura de la crisis de las bolsas<sup>12</sup>, con un serio aumento del desempleo. La ex colonia fue sacudida por movilizaciones de 500 mil personas, en contra de una ley del gobierno chino que pretende reprimir a los "subversivos" para evitar que los *malos ejemplos* incidan sobre el resto de las masas chinas.

### **23: Cuba: La restauración capitalista trajo de vuelta las plagas del capitalismo.**

La revolución cubana de 1959 significó una gran conquista para toda Latinoamérica, al superar, a partir de la expropiación de la burguesía, gran cantidad de las lacras del capitalismo.

La revolución cubana que sufrió años de bloqueos y ataques por parte del imperialismo yanqui y de la burguesía gusana de Miami, ganó una gran autoridad y simpatía en los trabajadores y el pueblo de América Latina a partir de los avances sociales obtenidos.

Pero no se debe confundir la revolución con su dirección. La dirección cubana, que al expropiar a la burguesía fue más allá de su programa democrático, optó por aliarse a la burocracia de la ex-URSS. Esa adhesión, y su burocratización, la hizo ir en contra de la extensión de la revolución. Utilizaron su influencia sobre los sandinistas y el FMLN salvadoreño para frenar el desarrollo de la revolución centroamericana de fines del 70, lo que tuvo como una de sus principales consecuencias la continuidad del aislamiento de la Isla.

La burocracia castrista restringió las libertades dentro de Cuba para defender sus privilegios, de la misma manera que lo hicieron sus similares de Europa Oriental y, al igual que ellas, después del derrumbe de la ex URSS, se embarcó en un curso directamente restauracionista. Con un discurso de defensa del socialismo, el proceso de restauración está dirigido desde el estado y va de la mano del proceso de colonización, ya que está centrado en la entrada de capitales europeos y canadienses que se adueñan de los principales medios de producción, aprovechando (como en China) la mano de obra excepcionalmente barata. La legislación ha sido modificada para garantizar este proceso, comenzando con el abandono del monopolio estatal del comercio exterior y la creación de condiciones especialmente ventajosas para la radicación de los capitales extranjeros.

Esta nueva realidad ya está teniendo consecuencias sobre las condiciones de vida de los trabajadores cubanos, lo que ha ocasionado una serie de fugas de sectores populares hacia los EE.UU. desde 1994. A su vez esto generó la persecución y represión del régimen castrista que tuvo su máxima expresión en los fusilamientos.

Hay una diferencia entre la situación de Cuba y China por la relación con el imperialismo norteamericano. El imperialismo norteamericano de conjunto invirtió con todo en el mercado chino y trata de ocupar posiciones en sus mercados. Mientras que con relación a Cuba hay un factor que lo lleva a tener una política de presión más dura, manteniendo el bloqueo y excluyéndola del ALCA. Es que desde que hubo la expropiación de los propietarios privados después de la revolución de 59 un sector importante de la burguesía cubana se alojó en EEUU, y pasó a ser parte de la burguesía norteamericana. Esta burguesía "gusana", tiene como gran objetivo recuperar sus propiedades en Cuba y para eso necesita sacar del poder a Castro, por lo que conspira permanentemente para derribar al régimen castrista. Esa burguesía tiene cierto peso en EE.UU, como se vio en las últimas elecciones presidenciales en Florida. A su vez es la base de apoyo dentro de EEUU de una política de exclusión que aunque no es unánime, se ha mantenido en todos estos años y que plantean el "cambio de régimen" como condición para levantar las medidas de exclusión, como el bloqueo y las sanciones.

Eso lleva a que Castro tenga una postura retórica de hostilidad y de denuncia de los gobiernos norteamericanos. Hoy en día Castro combina un discurso antinorteamericano, contra el bloqueo y contra el ALCA, con una profunda apertura al imperialismo europeo a través de

<sup>12</sup> artículo de *Le Monde diplomatique* jun/03

las inversiones en el área hotelera y biotecnológica, y el apoyo a cualquier gobierno latinoamericano con el que mantenga relaciones comerciales, ya sea el PRI mexicano, Lula, Chávez o Kirchner.

Ese discurso doble que habla de defender el socialismo mientras se abre al capitalismo europeo, garantizándole mano de obra barata y condiciones favorables a la inversión o que llama a enfrentar al ALCA apoyando a gobiernos que lo defienden (como Lula o Kirchner), genera confusión en la vanguardia. Esto se refleja en algunas organizaciones y personalidades de izquierda que defienden cualquier medida del régimen castrista, incluido los fusilamientos a los fugitivos, en nombre de la resistencia al imperialismo.

La LIT-CI, al tiempo que defiende incondicionalmente a Cuba de cualquier ataque imperialista e impulsa unidades de acción como en el caso del ALCA, denuncia, pacientemente, la política conciliadora de su gobierno, sus ataques al nivel de vida y de expresión del pueblo cubano, y el apoyo que da a los gobiernos explotadores latinoamericanos.

## IX- El ascenso mundial se extiende y radicaliza

### 24- El mayor movimiento antiimperialista en el interior de los propios países imperialistas, desde la II Guerra mundial.

La inmensa movilización contra la guerra fue una clara expresión de la nueva realidad que estamos viviendo. De un lado el imperialismo más poderoso atacando con saña a los que se colocan en su camino. Del otro, una cada vez más amplia movilización que expresaba a la mayoría de las poblaciones de todos los continentes, manifestándose contra esa política. El *New York Times*, hablaba de esas movilizaciones como de la "segunda superpotencia".

Las marchas de millones en casi toda Europa, la radicalización contra el imperialismo norteamericano y contra los gobiernos que lo apoyaban, organizadas internacionalmente, sin que las direcciones burocráticas hayan podido enfrentarlas, cambiaron el panorama de los llamados países del primer mundo. La situación es desigual, pero tiende a crecer en todos lados.

**En Europa Occidental, la situación ya cambió.** Las tremendas movilizaciones contra la guerra reflejaron no sólo el rechazo al ataque a Irak, sino también el empeoramiento de la economía y los ataques a los derechos de los trabajadores. Millones salieron a las calles en Inglaterra, España, Portugal, Italia, durante el 2002 y en el 2003. La iniciativa de varios gobiernos, a aplicar las reformas a la seguridad social ya comenzaron a despertar las reacciones de las masas. Las movilizaciones contra la guerra y las luchas contra las reformas se realimentaron mutuamente. Las movilizaciones en Francia, Austria, Alemania están mostrando esta nueva realidad. La reacción del pueblo español frente al atentado del 11 de marzo que provocó la caída de Aznar y el retiro de las tropas españolas de Irak, es la mejor expresión de la nueva situación que vive Europa. Aunque no tengan la misma **profundidad** que los procesos latinoamericanos, su extensión y simultaneidad permiten hablar de **una nueva situación en el viejo continente**. La pesadilla de los gobiernos europeos es como salir de ese sándwich entre la presión de EE.UU y la reacción airada del movimiento de masas contra las medidas que necesitan imponer para poder competir.

En **EE.UU**, los atentados del 11 de septiembre permitieron que Bush unificase a la población en " *la lucha contra el terror*"., pero la crisis de dominación en Irak está provocando una abrupta caída de su popularidad. El desempleo está alrededor de los 10 millones y la salud y la seguridad social son atacados con el paquete económico de Bush, mientras los ricos se favorecen con los descuentos y subsidios. No por casualidad después de las elecciones del 2002 cayó O'Neill, el ministro de economía y también el principal asesor económico de la Casa Blanca. Aunque el movimiento sindical venga de un cierto reflujo y sus direcciones estén haciendo pactos de flexibilización, la fuerza del movimiento contra la guerra expresó las tensiones que se están desarrollando por abajo. El desempleo continúa alto y pese a la recuperación económica no ha retrocedido seriamente. Algunas huelgas importantes y radicalizadas empezaron a darse en 2003, como la de los grocery workers de California.

El movimiento antiguerra norteamericano se amplió y politizó unificando a diferentes sectores y generaciones. A pesar de ser minoritario y de la rápida victoria yanqui en la guerra, ese fenómeno es muy importante, el hecho inédito de que la central sindical AFL-CIO se haya definido contra la guerra y la creación del *Labor Antiwar*, muestran que se está gestando una nueva situación. El reflujo natural que se siguió a la derrota militar de Irak no impidió el resurgimiento de los movimientos contra la ocupación, con los familiares y veteranos jugando

un rol importante y la ocupación de Irak comienza a tener una creciente oposición en la población. Esto se ha agudizado después que se comenzaron a filtrar fotos de los ataúdes de soldados norteamericanos y sobretodo después de que se hicieron públicas las fotos y videos de las torturas en las cárceles iraquíes.

El fracaso del plan norteamericano de estabilizar un gobierno títere, el accionar de una guerrilla con apoyo popular que provocan un promedio de 12 muertos norteamericanos por semana, el crecimiento de las movilizaciones de masas iraquíes antiyanquis, es decir los elementos que muestran el empantanamiento de la ocupación, ya se están empezando a sentir dentro de EE.UU. El fantasma de Vietnam ronda la cabeza del pueblo americano.

Ya hay una polarización entre los partidarios de Bush y los que son contra Bush. Eso se refleja en el crecimiento de las campañas ABB (anybody but Bush – cualquiera que no sea Bush) para presidente, lo que refuerza a los demócratas como mal menor con presiones contra una candidatura alternativa a la izquierda en las últimas elecciones. Pero, independiente de lo que pase en las elecciones, la experiencia con Bush y su política está creciendo en indignación y ya divide el país.

### **25- Se intensifican las convulsiones y la resistencia en el Medio Oriente. El empantanamiento de las fuerzas de ocupación en Irak**

El Medio oriente es uno de los puntos de mayor concentración de guerras, crisis y revoluciones. Desde la derrota de Israel en la ocupación del sur del Líbano, la primer retirada militar israelí provocada por la acción de las masas, se abrió un período de polarización en toda la región.

**Palestina** La segunda Intifada ya cumplió los 3 años y sigue fuerte. La ofensiva de Sharon, la humillación de toda una población, las masacres, no consiguieron hacer retroceder a la resistencia. El que Sharon haya tenido que aceptar *la "hoja de ruta"*, expresa la dificultad para aplastar a la Intifada y para responder a la creciente crisis económica que es producto de las pérdidas en inversiones y turismo que provocó la Intifada. Sus promesas de abandonar las colonias de Gaza son una tentativa de presentar una salida que pueda tener una perspectiva mínima de estabilidad, pero genera choques en su propia base de apoyo, los colonos israelíes.

La capitulación de Arafat, que aceptó la nominación del Abu Mazen como primer ministro, no consiguió acabar con la Intifada. Las direcciones islámicas se han visto obligadas a romper la tregua y la caída de Abu Mazen (que fue reemplazado por un hombre de Arafat) significó un golpe de muerte a la *"hoja de ruta"*, dejando en crisis a la política norteamericana para la región. Por otro lado la identificación con la resistencia en Irak y los golpes que produce en el imperialismo visto como el sostén de Israel, reanimó la lucha palestina.

**IRAK** La invasión y ocupación de Irak agravaron toda la situación en el área. Y eso puede encender la mecha de una reacción más amplia de las poblaciones de toda la región. En vísperas de la guerra, se dieron en Marruecos, Egipto, Turquía, Jordania, movilizaciones inmensas contra el invasor y, explícita o implícitamente, contra sus gobiernos títeres. Voluntarios de varios países estaban en Irak dispuestos a luchar y parece que algunos de ellos permanecieron en Irak para combatir a los invasores. La crisis en Arabia Saudita tiene consecuencias en el mercado petrolero y la subida de los precios y preocupa el imperialismo.

Un año después de la ocupación la situación es muy grave para EEUU. A pesar de la captura de Saddam Hussein, a finales del año pasado, la resistencia militar no paró y mucho menos el odio de las masas a la ocupación imperialista de Irak. En realidad, ni siquiera la atenuó y ésta ha seguido de modo creciente golpeando y debilitando la ocupación.

Los propios hombres del imperialismo ven que la situación se complica cada vez más. Ex-secretarios de defensa como Mc Namara, responsable durante la guerra de Vietnam, generales retirados de alto rango como Wesley Clark, Anthony Zini, etc, todos alertan que Bush se metió en un pantano y debería salir lo más rápido que pueda. El ex vice y candidato en 2000, Al Gore así como la revista Economist piden la cabeza de Rumsfeld por las torturas y todos los desastres cometidos en Irak.

Creemos que la resistencia a la ocupación tiene dos alas ambas ya enfrentando militarmente los invasores, y cada vez más apoyándose una en la otra. Las acciones armadas antes eran más concentradas en el sector sunita, en Fallujah, Ramadi, etc. Ahora, el sector chiíta, que representa el 60% más empobrecido de la población, y que habían sido discriminados política y económicamente por el régimen de Saddam lo cual antes ya se expresaba a través de movilizaciones masivas, trata de enfrentarse al imperialismo para defender su libertad de expresión y las ciudades santas de Najaf, Kerbala, etc. La resistencia

heroica de los insurgentes apoyados ampliamente por la población, y la necesidad por parte del imperialismo de recular sus tropas de Fallujah y de Najaf y negociar su reemplazo ahí por unas fuerzas "iraquíes" improvisadas que no pueden garantizar el desarme ni mucho menos la prisión de los líderes de la resistencia son una expresión de la profundidad de la crisis de la ocupación, que fue muy ahondada con las revelaciones de las torturas en la prisión de Abughraib.

El proceso de movilización de masas del pueblo chiíta ha dividido a su dirección, formada mayoritariamente por líderes religiosos ligados al gobierno de Irán y que, hasta hace poco, intentaban calmar las cosas y encontrar una salida a la situación en conjunto con la APC (Autoridad Provisional de la Coalición), gobierno títere apoyado por las autoridades yanquis de la ocupación.

Hay sectores como Abdul Asís al-Hakim, que colaboró desde el inicio de manera abierta con la ocupación y la APC. Otros, como el ayatollah Alí as-Sistani, comenzaron a reclamar elecciones para antes del 30 de julio, incluso sin que se vayan las tropas invasoras y aceptan la "intermediación de la ONU". Por fin hay sectores como Al Sadr, que exigen la salida inmediata de los invasores para que el pueblo iraquí decida qué hacer.

El resultado es que el plan originario de los yanquis (traspasar el poder formal a un gobierno formado por políticos y figuras iraquíes opositoras a Saddam y de cierta representatividad, para legitimar la ocupación y amortiguar la resistencia) ha sido derrotado. Los yanquis no lograron incorporar al gobierno a ningún sector de peso y aquellos que se incorporaron, se quemaron. El resultado es que la APC (Autoridad Provisoria de la Coalición) y su Consejo no tiene ningún peso ni influencia en la población y este último sólo sea una máscara casi inexistente del poder real: la jefatura militar y política yanqui. Ahora preparan un nuevo gobierno provisional, con figuras como Y. Alawi, vinculado a la CIA y al MI-5 británico, en un intento de presentar sectores "nuevos" para la población iraquí, y anunciar la "cesión de soberanía a Irak" para consumo interno en EEUU.

Entretanto, el repudio de la población iraquí a la ocupación hace que los pronósticos para ese nuevos títeres no sean muy mejores de lo que fue para el primer Consejo, de los cuales dos ministros y un ex presidente fueron asesinados.

Ahora el gobierno de George Bush, modificando la posición original que tenía cuando realizó la invasión y que mantuvo hasta hace poco, apela a la ONU para tratar de salir del pantano y habla de "cesión de soberanía". Por un lado, el presidente estadounidense le pide a la ONU que intervenga para convencer a la dirección chiíta de que colaboren con él. En este pedido de intervención recibe la ayuda de algunos dirigentes chiítas, como as-Sistani que propone que sea este organismo internacional el que supervise las elecciones que reclama y acepta que un nuevo gobierno se instale. Por el otro, intenta ampliar la "legalidad" de la ocupación para que la ONU le cubra las espaldas y le ayude a desmontar la resistencia. Por supuesto que la ONU, y detrás de ella los países imperialistas europeos que no participaron de la invasión, como Francia y Alemania, están dispuestos a cooperar plenamente con la política norteamericana. Pero eso no les resuelve el problema. Bush cambió la retórica, procura un acuerdo con los demás imperialismos, pero no lo esencial de la política y quiere que sus tropas permanezcan por más un o dos años en Irak para garantizarles la fidelidad de los títeres y por ende el botín del petróleo.

Pero eso obliga a EEUU a mantenerse ahí con tropas y a continuar sufriendo el largo desgaste de una guerra no convencional contra una resistencia popular que, como vimos, es cada vez más difícil de derrotar, y ahora se le suma el golpe político que significó el retiro de las tropas españolas, como producto directo de las movilizaciones populares que voltearon al gobierno de Aznar y la revelación de las torturas. Todo parece indicar que está planteada la posibilidad de que Irak se convierta en el Vietnam del gobierno de Bush.

## **26- América Latina- Revolución o Colonia- Un epicentro de la revolución mundial.**

Se han confirmado los pronósticos de nuestras *Tesis para América Latina*. **Hoy el continente está atravesado por procesos revolucionarios contra los gobiernos sometidos al imperialismo y contra el proceso de recolonización en curso..**

La determinación de acelerar el ALCA y la aplicación de los planes del FMI a cualquier costo, agrava el panorama y deja sin salida de fondo a los gobiernos pro imperialistas y a los regímenes de democracia colonial de todo el área. De ahí la relación entre el ALCA y los planes militares como el *Plan Colombia* y *Puebla-Panamá*.

El cronograma del ALCA se acelera y ese fue el sentido de la reunión cumbre entre Bush y Lula que acordó la fecha límite del 2005. Esa situación de avance de la recolonización y de la rapiña, por un lado, y del avance de la miseria de las masas por el otro, lleva a una gran polarización con crisis económica y política de las democracias burguesas, que recorre, aunque con desigualdades, todo el continente.

En **Bolivia**, hay un proceso revolucionario obrero y socialista en curso, que tuvo una de sus máximas expresiones en la insurrección triunfante contra el recién electo Gonzalo Sánchez de Losada, y que tuvo al frente a la COB como dirección del conjunto del movimiento de masas. La situación revolucionaria de Bolivia es la más avanzada de todo el continente, replanteando en forma directa la cuestión del poder obrero contrapuesto al poder burgués. También planteó en forma directa para toda la izquierda la disyuntiva clarísima entre proseguir la revolución hasta la toma de poder o buscar una salida por dentro del régimen, como la de Constituyente, propuesta a la que se jugaron Evo Morales y la mayoría de las corrientes de izquierda latinoamericanas. Evo Morales juega todo su prestigio en defender al régimen burgués a través del apoyo al gobierno de Mesa, quien adquiere por esa vía fuertes características de Frente Popular. Al mismo tiempo, Evo Morales, es visto como quien podría encabezar otro gobierno de Frente Popular más a la "izquierda", para el caso que movimiento de masas rompa las compuertas del gobierno de Mesa.

**Uruguay** viene de una crisis que detonó por el default de Argentina. El gobierno de Battle apenas se sostiene jaqueado por una serie de huelgas. El Frente Amplio trata de evitar su caída, para poder asumir respetando el calendario electoral. Las encuestas le dan una larga ventaja sobre los partidos tradicionales. Y desde ya propone seguir los pasos del PT brasileño primero para ganar las elecciones y después para gobernar el país.

En **Paraguay**, crisis políticas y rebeliones ya derribaron a Cubas, y dejaron a González Macchi sin ningún apoyo. Sucesivas rebeliones campesinas impidieron hasta ahora la privatización de las empresas, tarea que tendrá que enfrentar el nuevo gobierno que recién asume. La elección de Duarte aunque ponga un presidente con más prestigio en el poder no les resuelve ninguno de los problemas de fondo abiertos por la crisis anterior.

En **Perú** hubo, en 2002, una insurrección victoriosa contra la privatización de la energía en Arequipa y después una tremenda huelga nacional de profesores. El prestigio de Toledo cae en picada y trata de mantenerse cambiando de ministros. Ya va para el 5º primer ministro desde que tomara posesión. A pesar de que ha habido un crecimiento económico de cerca del 5%, hasta la prensa burguesa discute si podrá completar su mandato. La última encuesta le da el 6% de popularidad y empezaron a haber revueltas y insurrecciones locales contra alcaldes corruptos, uno de los cuales fue muerto por los pobladores indignados.

En **Colombia**, el ejército, aún con el auxilio de los paramilitares y la asesoría directa de EE.UU, hasta ahora no consigue derrotar a la guerrilla. Eso está exigiendo la presencia cada vez mayor de norteamericanos en el país, como indica el apresamiento por las FARC de tres militares norteamericanos ligados a la CIA.

Uribe que llegó a ganar un apoyo importante en la población, aprovechando el rechazo a ciertas actitudes terroristas de la guerrilla, ya comienza a sentir, por aplicar a rajatabla los planes neoliberales, el comienzo de la pérdida de ese prestigio. Perdió el plebiscito en que buscaba respaldo a su plan neoliberal y perdió las elecciones de alcaldía de varias ciudades, empezando por Bogotá, donde ganó Garzón, un sindicalista con una propuesta "ciudadana" bien al estilo de la ola *petista*.

En **Venezuela**, no hay como entender el proceso ni el rol de los personajes sin referirse al proceso revolucionario que desde el Caracazo, arrasó con los partidos burgueses tradicionales (AD, COPEI, etc), debido al repudio de las masas a todos ellos y acabó llevando al poder a Chávez. Su victoria, reflejo distorsionado de este proceso de masas, acabó por polarizar al país. Venezuela está totalmente dividida y con una clara alternativa contrarrevolucionaria organizada en torno a la "oposición democrática" y sostenida directamente por el imperialismo EEUU.

El heroísmo de las masas derrotó el golpe impulsado por el imperialismo y orquestado por la cúpula burguesa local. Chávez, al ser repuesto en el gobierno, intentó conciliar con la derecha golpista evitando tomar medidas que atacasen el poder económico de la industria petrolera y de los medios de comunicación, que estuvieron detrás del golpe. Él es un fiel representante del nacionalismo burgués de hoy en día, el que por las actuales condiciones objetivas, tiene muchas más limitaciones que el de un Perón o un Vargas. Tiene roces con el imperialismo, pero trata de conciliar con él, por eso nunca paró de proveer petróleo a los

EE.UU, ni dejó de pagar la deuda. En el ámbito interno aplica fielmente los planes neoliberales, pero choca contra la política recolonizadora y bonapartista de Bush en lo que se refiere al control de las fuentes de energía. De ahí las diferencias alrededor de la cuestión del petróleo, de la OPEP, de la guerra de Irak, que lo llevan a entrar en colisión con el gobierno yanqui, que prefiere tener un gobierno títere en un país que suministra 25% del combustible consumido en EEUU. Los ataques imperialistas y su discurso "tercermundista" atraen la simpatía de los sectores más empobrecidos de las masas y de activistas antiimperialistas venezolanos y latinoamericanos.

Esa situación presiona sobre toda la izquierda que da un apoyo acrítico a Chávez. Olvidándose de la experiencia con los anteriores nacionalistas burgueses, confunde los roces con EEUU con una supuesta posición antiimperialista de Chávez, tal como pasaba con Perón o Vargas<sup>13</sup>.

Desde la LIT-CI, ante la amenaza de golpes o intervención, llamamos a la más amplia unidad de acción, incluso con el gobierno de Chávez contra el imperialismo y los golpistas. Pero lo hacemos, llamando a la más absoluta independencia de clase, teniendo siempre la perspectiva de preparar una alternativa obrera y popular que luche hasta el fin (enfrentando la política conciliadora de Chávez) para expulsar al imperialismo y poner a los trabajadores en el poder

En **Argentina**, la elección presidencial, combinada con un cierto respiro económico, la concesión de ciertas conquistas económicas y la frustración del surgimiento de una alternativa de dirección revolucionaria (en lo que la izquierda, en especial la de origen trotskista, tuvo gran responsabilidad), produjo un reflujo de la revolución. Ha habido un primer fortalecimiento relativo del régimen, a partir de la masividad del voto y de la elección de Kirchner quien, con una serie de "medidas progresivas" en relación a los derechos humanos ha despertado expectativas. Con base a eso, recobró una popularidad y cooptó para su proyecto a una serie de direcciones del movimiento, incluso a todo un ala de los piqueteros.

Pero, ese fortalecimiento es muy frágil. El régimen burgués continúa en ruinas y el proceso revolucionario no se ha cerrado. Siguen planteadas las causas objetivas que llevaron a la revolución y el movimiento de masas no está derrotado. Por el contrario, hoy existe un importante nuevo elemento con la entrada del movimiento obrero ocupado el que con sus luchas está ocupando el centro de la escena.

Continúan las presiones del FMI, del Tesoro de los EE.UU y de las multinacionales poseedoras de las empresas de servicio privatizadas. El gobierno utiliza un discurso por la izquierda, de resistencia, pero termina aceptando todas las exigencias. Esto se hizo evidente en la aprobación de la ley de autonomía del Banco Central, de la ley de patentes, en la firma del peor acuerdo de la historia con el FMI, en la aceptación de la negociación de la deuda en los moldes pretendidos por la dirección del FMI, en la autorización del aumento de tarifas y en la total capitulación frente a las petroleras. Todos estos elementos van acabando con las expectativas populares lo que favorece al actual proceso de luchas.

En **Brasil**, Lula, al optar por al sumisión más descarada al FMI y al gobierno de Bush, ya enfrenta una oposición creciente. Ya tuvo que enfrentar en el 2003 un movimiento huelguista de los empleados públicos y en el 2004, un importante sector de los trabajadores privados, da un salto en su conciencia al pasar a la oposición al gobierno.

Aunque el gobierno aún mantenga cierta popularidad, ese giro violento a la derecha genera rupturas, inclusive de algunos de sus parlamentarios, los "radicales", y abre un espacio para la izquierda. Cumplido más de un año de mandato ya no convence con el discurso de que todo se debe a la "herencia maldita" y que irá cumplir con sus promesas en el restante del mandato e viene acumulando un desgaste importante ante los ataques y el empeoramiento de las condiciones de vida, con récords de desocupación y caída de renta de los trabajadores, ahora combinándose con varios escándalos de corrupción, uno de los cuáles involucrando al principal ministro y jefe del PT, J. Dirceu. Su política externa considerada "progresista" es cada vez más una línea auxiliar, e importante debido a su prestigio, del imperialismo norteamericano, como se vio en Venezuela, Bolivia y Haití.

A pesar del sostén por parte de todas las principales fuerzas de la "izquierda del PT" y de la dirección del MST, alegando que es un "gobierno en disputa", la necesidad de salir para la lucha viene encontrando cauces en varios sectores del movimiento sindical, popular y campesino. Lula llegó a ser recibido con protestos en su base en los metalúrgicos del ABC, cuando visitó una fábrica de la Mercedes Benz. Hubo una nueva ola de ocupaciones de tierra y

<sup>13</sup> Los que tomaban medidas más duras contra algunos intereses imperialistas

una serie de huelgas en 2004, sea en la educación y la salud provincial o municipal, sea en funcionarios federales, etc., aunque no coordinadas debido a la política de la dirección de la CUT. Al mismo tiempo esos embates hacen que se profundice el proceso de reorganización en el terreno político y sindical y que se haya iniciado el proceso de ruptura con la CUT a la medida que su dirección se enfrenta al proceso vivo de resistencia a la política neoliberal del gobierno de Lula.

Se empezó a agrupar un polo nacional alternativo a la CUT para luchar contra la reforma laboral y sindical a partir del encuentro nacional de Brasilia de marzo de 2004 y la formación del CONLUTAS. Ese es aún un proceso incipiente que encuentra una fuerte oposición no solamente de la burocracia sindical abiertamente gubernista de la CUT, pero también de las corrientes que se reivindican de la "izquierda de la CUT" y del PT.

El espacio a la izquierda del PT ya es un hecho pero es disputado políticamente entre el PSTU y el MESD, movimiento lanzado por los parlamentares radicales, expulsados por el PT en 2003, que están llamando a la construcción de un "nuevo partido" de izquierda, bajo la sigla PSOL. La diferencia fundamental entre los dos proyectos es la concepción del MESD de que es necesario unir todos los que rompen con el gobierno Lula en proyecto que pueda agrupar "reformistas e revolucionarios", y pueda presentarse en las elecciones para desde ahí ocupar el espacio dejado por el PT en su trayectoria para el neoliberalismo, para el cuál toda la actividad de este nuevo partido se armaría en torno a la candidatura de la senadora Heloisa Helena en 2006. En función de este proyecto, no se aceptó la unidad en un solo movimiento con el PSTU. Como la propuesta del PSTU era que un nuevo partido tuviera un programa revolucionario y una concepción de partido leninista no se lo permitió participar de las discusiones del nuevo movimiento para definir las estrategias y concepción. Esas decisiones del MESD terminaron de cerrar la definición de este partido como reformista y electoral, aunque pueda despertar la atención y el apoyo de muchos que rompen con el PT debido al peso de sus figuras públicas.

En **Ecuador**, Lucio Gutiérrez abandona todos sus compromisos con el movimiento de masas y apuesta a la dolarización y a las privatizaciones, sean del petróleo o de la electricidad. Se juega a la alianza con Bush aceptando la base militar de Manta, el ALCA. Esto está generando gran descontento y se han desarrollado una serie de huelgas de profesores, de petroleros. Se extendió un proceso de rupturas con el gobierno, por parte de sectores del movimiento de masas y de partidos y organizaciones que estaban en ministerios y salen para la lucha recreando la Asamblea Nacional de los Pueblos. Ni la CONAIE está más en el bloque gubernamental, y ha habido un intento de asesinato de su presidente. El gobierno de Gutiérrez, que refuerza los elementos bonapartistas, ha perdido toda la característica inicial de colaboración de clases para apoyarse directamente en las viejas oligarquías y en el imperialismo.

Por otro lado, la campaña **contra el ALCA** viene adquiriendo peso en América Latina. Al dar un objetivo unificado a las masas de la región para luchar contra el enemigo común, esa campaña juega un papel central en el avance de la conciencia del movimiento de masas y también en el desenmascaramiento de las direcciones burocráticas que capitulan al proyecto colonizador. En el desarrollo de la campaña, las alternativas intermedias tipo "*crecimiento basado en los mercados internos*" o Mercosur, van perdiendo fuerza frente a la única alternativa real: La Federación de Repúblicas Socialistas de América Latina, lo que vuelve concreta la consigna **Revolución o Colonia**.

## **X- El Frente Popular, otra forma de responder a la revolución.**

### **27- Los Frentes Populares vuelven a ser una realidad en América Latina.**

En las *Tesis sobre América Latina*, decíamos que "*la combinación de por lo menos cuatro factores: el actual carácter de la crisis económica, la debilidad y crisis de los regímenes, el ascenso del movimiento de masas y la crisis de dirección, fortalece la tendencia a construirse proyectos de colaboración de clases*". Lo que hoy existe ya no es una tendencia, los gobiernos de Frente Popular ya son una realidad en Latinoamérica.

Por un lado, como enfatizaba Moreno, ellos reflejan la crisis de los regímenes, la fuerza de las luchas y sobre todo la crisis de dirección revolucionaria. Por otro lado, estos nuevos Frentes Populares se dan después de la caída de los regímenes burocráticos del Este y de la destrucción del aparato central del stalinismo, en medio de una polarización a escala mundial y sin ningún espacio para políticas reformistas.

Las derrotas de los gobiernos abiertamente neoliberales y pro Consenso de Washington



llevan a nuevos tipos de Frentes Populares al gobierno. Además de Brasil y Ecuador, también Uruguay se prepara para ese tipo de gobierno a través del triunfo electoral del Frente Amplio. Hasta en Argentina, dependiendo de lo que pase con el actual gobierno, ya se barajan otras variantes para cumplir ese papel. Incluso el gobierno de Kirchner, (aunque por su composición de clases no lo sea), al ser un subproducto de la revolución que ya había derrotado un proyecto bonapartista, actúa como un gobierno de Frente Popular, intentando engañar a las masas con discursos seudo "antiimperialistas" y con "medidas progresivas" en relación a los derechos humanos. En Bolivia, el gobierno de Carlos Mesa, que se mantiene en el poder fundamentalmente gracias al apoyo de Evo Morales y su movimiento y que tiene a un asesor del mismo como ministro, tiene, por ese motivo, fuertes elementos de Frente Popular. En la medida de que en estos procesos no se den definiciones categóricas a favor en contra de la revolución, es probable que así como se pueden dar estallidos revolucionarios recurrentes, también haya experiencias recurrentes de gobiernos de Frente Popular. En ese sentido, Evo Morales, sería la variante en reserva, para encabezar un Frente Popular "más a la izquierda" si las masas sobrepasan la contención del actual gobierno.

Existe una importante diferencia en los actuales gobiernos de Frente Popular y los de etapas anteriores. Debido a la actual realidad mundial, **todos estos gobiernos tienen un carácter claramente pro imperialista**. Aunque las variantes de Frente Popular no sean las preferidas del imperialismo norteamericano, una vez que están instaladas, éste tiene la política de utilizarlas para embellecer y facilitar su política recolonizadora. Esto se evidencia en las relaciones que está teniendo con el gobierno de Lula, y en **el nuevo papel que le está haciendo jugar a Brasil en relación a América Latina**.

Por otro lado el papel de Lula hacia Brasil, así como el de Lucio Gutiérrez hacia Ecuador, Mesa en Bolivia y como lo será el del Frente Amplio en Uruguay, es el de garantizar la aplicación a fondo de los planes neoliberales, sirviendo incluso de ejemplo para el resto de los gobiernos del continente. Ese carácter pro imperialista que, por la magnitud de las crisis económicas, se manifiesta desde la aplicación de las primeras medidas, marca una tendencia hacia crisis más o menos rápida, de esos gobiernos con sus antiguas bases de sustentación.

## **28- La política ante el Frente Popular divide aguas en la izquierda**

Al darse estos Frentes Populares como respuesta (inmediata o preventiva) a la situación ofensiva del movimiento de masas en el marco de la crisis de la economía y del orden mundial, la experiencia con ellos adquiere trascendencia internacional.

La mayoría de las corrientes de izquierda de Brasil (y fue igual en Ecuador) defendió como correcta la participación en el gobierno (ministerios, bloque parlamentario oficialista), alegando que eran gobiernos "*populares*" o en el mejor de los casos "*que estaban en disputa*"

La no-participación en gobiernos de Frente Popular fue siempre un principio de toda corriente trotskista (como parte del principio marxista más general de no-participación en los gobiernos burgueses) que marcó una barrera divisoria con el estalinismo desde 1935. Hoy, el Secretariado Unificado, a través de su sección brasileña, Democracia Socialista, participa con ministros en el gobierno de Lula, posición que fue refrendada por el Congreso Mundial del SU.<sup>14</sup>

En 1981, la discusión sobre el gobierno de Mitterrand llevó a la ruptura de nuestra corriente con el lambertismo y con la IV-CI. En ese momento polemizamos contra el lambertismo que apoyaba las medidas "*progresivas*" del gobierno. Hoy la polémica está más atrás: **está planteada alrededor de si se puede apoyar al gobierno burgués de Frente Popular e incluso participar del mismo**.

En ocasión de la polémica del 81, decíamos que el Frente Popular abre grandes oportunidades para el partido revolucionario, pues el partido obrero traidor está en el poder. Pero también decíamos que, junto con eso, se abren grandes peligros, ya que el partido está sometido a grandes presiones.<sup>15</sup> Indudablemente esa afirmación mantiene toda su actualidad. Nuestra corriente, por su localización en América Latina y en especial en Brasil, está siendo sometida a una gran prueba: encarar la batalla contra el Frente Popular encabezado por Lula, con todas las oportunidades y riesgos que ellos implican. Creemos que es muy necesario, por la trascendencia que puede llegar a tener este combate, que la situación brasileña y las propuestas del PSTU, sean acompañadas y discutidas en todos los países.

<sup>14</sup> El único ejemplo anterior de corrientes trotskistas participando en un gobierno de colaboración de clases fue el del LSSP de Ceilán en la década del 60. Por ese motivo fue expulsado de la IV Internacional.

<sup>15</sup> Toda esta discusión está desarrollada en "la Traición de la OCI" de Nahuel Moreno

## 29- El Frente Popular de Combate

Hay corrientes de izquierda que no tienen ministros, que incluso hacen críticas al gobierno de Frente Popular, pero que no rompen con él. Lo reivindican como "su" gobierno, participan del bloque parlamentario y llaman a presionar para llevarlo *"hacia la izquierda"*.

Este no es un fenómeno nuevo. En el ascenso revolucionario de Francia de 1936, que dio lugar al gobierno frentepopulista de Blum, una tendencia socialista, centrista de izquierda, dirigida por Pivert, fue arrastrada al apoyo del gobierno burgués de León Blum. En 1981 decíamos *"En cuanto a la corriente de Pivert no puede negarse que tenía una postura crítica frente al gobierno y de impulso a las luchas obreras... Sin embargo, su política con respecto al gobierno no avanzó más allá de la crítica... Su política, llamada de `frente popular de combate` consistía en conformar un frente con las bases de los partidos obreros reformistas, para presionar a sus direcciones traidoras hacia una política "revolucionaria"... Esto, como reconoce Guérín, se debió a que `No podíamos repudiar al Frente Popular sin más trámite, porque nos aislaríamos de ese profundo movimiento surgido de lo más profundo de las masas`... Es el argumento típico empleado por los centristas e inclusive los revolucionarios que capitulan al frente popular. Ante la necesidad de `no aislarse de las masas` no llamamos a éstas a romper con la burguesía y con el gobierno frentepopulista. La revolución francesa de 1936 fue derrotada porque, como dijo Trotsky, `los obreros fueron incapaces de reconocer al enemigo porque se lo había disfrazado de amigo`"<sup>16</sup>.*

El mismo papel de disfrazar al enemigo de amigo, es el que juegan las corrientes que dicen que los gobiernos de Frente Popular, son gobiernos en "disputa" a los cuales se les puede cambiar el rumbo mediante la presión. Otra característica del F.P.C actual es que en general tiene vínculos con el régimen democrático burgués, como parte de todo aquel proceso de adaptación de la izquierda que describimos más arriba, o sea, aunque haga fuertes críticas al gobierno o hasta rompa con el partido en el gobierno, continúa apostando en la vía electoral y en el régimen.

Desde la LIT-CI tenemos hacia esas corrientes, la misma política que tuvo Trotsky en relación a Pivert: **los llamamos a romper con el gobierno burgués y los invitamos a construir juntos el partido revolucionario, que dirija la lucha contra el gobierno, contra el imperialismo y por una salida obrera y popular.**

## XI: El salto de la reorganización del movimiento obrero y de masas y la crisis de dirección revolucionaria

### 30: El avance de la conciencia y sus contradicciones

Teniendo siempre en cuenta las desigualdades, una de las características de la situación revolucionaria mundial abierta en la entrada del siglo XXI es la reversión de algunos de los aspectos más atrasados de la conciencia del movimiento de masas a nivel internacional.

El período de crisis y de amplia confusión ideológica y programática, provocado por los efectos de la restauración del capitalismo y la contraofensiva imperialista, empezó a ser superado a partir de la crisis del neoliberalismo. La propia realidad del capitalismo cada vez más mundializado, las políticas económicas generalizadas vía los planes neoliberales y ahora la doctrina de la "guerra preventiva" de Bush, han ido provocando **un avance en la conciencia antiimperialista**. El movimiento de masas, empezó a identificar con claridad a su enemigo y a ver la necesidad de enfrentarlo. Este avance en la conciencia antiimperialista se evidencia, y a la vez se retroalimenta, con el crecimiento de las movilizaciones antiglobalización y fundamentalmente con las manifestaciones contra la guerra. Pero además, se expresa cotidianamente en los países periféricos donde el movimiento de masas identifica al FMI con sus sufrimientos y orienta sus movilizaciones contra él.

La combinación del permanente ataque imperialista a través de los planes neoliberales con la respuesta cada vez más fuerte del movimiento de masas y la imposibilidad de concesiones reformistas, ha ido generando también **un avance en la conciencia anti-régimen**. Disminuye considerablemente la credibilidad en las instituciones, en las elecciones como factor de cambio, en la justicia que aparece inmersa en la corrupción. Esto tiene consecuencia sobre la relación con las direcciones contrarrevolucionarias, uno de los principales sostenedores del régimen democrático burgués. La creencia en esos aparatos es mucho más frágil que la que hubo con el stalinismo y la experiencia con las nuevas direcciones

<sup>16</sup> La traición de la OCI, Nahuel Moreno, 1981

reformistas y nacionalistas es mucho más rápida. En este aspecto se está mostrando toda la dimensión positiva de la liberación de la camisa de fuerza provocada por las revoluciones del 89-91.

Sin embargo esto no significa que ya se han superado todos los elementos de atraso en la conciencia. Más bien el proceso es parcial y contradictorio. El proceso que describimos de adaptación de las direcciones alcanza también al activismo y a las masas. Las ilusiones democráticas y pacifistas (la no-violencia, etc.) son aún muy fuertes en importantes sectores de la vanguardia (especialmente en los países imperialistas) que viene de los últimos procesos de lucha. El horizonte aún es la reforma del régimen, no su superación revolucionaria. Si tuviéramos que resumir en una frase diríamos que la conciencia del movimiento de masas aún es **reformista**. O sea, si bien crece la conciencia "antiimperialista", y también el descreimiento de amplios sectores con las instituciones de la democracia burguesa, debido a la **crisis de dirección revolucionaria**, aún predominan las propuestas de reformas del sistema y cambios por dentro del régimen del tipo de "*democracia participativa*", "*horizontalidad*" o las de "*humanización del capitalismo*" (tasa Tobin, etc.), que llegan vía las ONGs, Foro Social Mundial y gran cantidad de ex marxistas que se han volcado a las "*salidas intermedias*".

### **31: La crisis de dirección, principal obstáculo para el avance de la revolución mundial.**

Esta situación favorable de la lucha de clases no nos debe cegar. Basta pensar en los procesos revolucionarios de **Bolivia, Venezuela, Ecuador, Argentina**, y en el papel de las **viejas y nuevas direcciones**, para constatar que el problema de la dirección revolucionaria sigue siendo determinante para la victoria o la derrota de las revoluciones.

Ese es el problema de los problemas y el gran desafío que tiene planteado nuestra Internacional, en especial en el continente donde estamos mejor implantados, Latinoamérica.

Analizar el proceso de liberación de fuerzas producido con la derrota del aparato stalinista, y el proceso de reorganización, es clave para poder aprovechar esos procesos en la construcción de fuertes partidos nacionales como secciones de una Internacional revolucionaria.

La combinación de una caracterización y una política correctas con una intervención audaz, nos puede permitir jugar un papel importante en este profundo proceso de construcción de una nueva dirección revolucionaria.

El otro aspecto de la crisis de dirección revolucionaria, es la existencia de las direcciones contrarrevolucionarias (viejas y nuevas) con las que debemos disputar ese proceso de reorganización.

### **32- Las direcciones oportunistas**

Después del colapso del estalinismo, podríamos dividir en 4 grandes corrientes a las actuales direcciones oportunistas.

Los **social-liberales**: son la socialdemocracia actual que dicen querer un término medio entre la socialdemocracia anterior y el neoliberalismo, pero que en verdad son neoliberales "*con rostro humano*". Aplican la política del neoliberalismo, diciendo que hay que reconocer "*la bancarrota del Estado de Bienestar Social*" y aceptar las contra-reformas neoliberales, a las que le agregan algunas medidas compensatorias "*focalizadas en los pobres*". Este sector retoma viejas banderas de la socialdemocracia, como la reforma gradual del Estado, el respeto al orden vigente y la "*democracia como valor universal*", pero adaptadas al grado actual de ataque del neoliberalismo. Son defensores del orden mundial, de la ONU, de la OTAN. Un ejemplo de la política de estos sectores son los gobiernos de Tony Blair, Schroeder y Jospin. Últimamente han incorporado nuevas fuerzas como el PT brasilero, el Frente Amplio uruguayo y varios viejos PCs reciclados, (tanto en el Este como Occidente) como es el caso del PDS, ahora DS, el antiguo PC italiano.

Los "**nacional-populares**": Este otro sector se identifica con un perfil antiimperialista o nacionalista y en general tiene más peso en los países periféricos. Son nuevos aparatos que controlan sus bases sociales con métodos bonapartistas típicos del stalinismo, además algunos de ellos tienen origen y están vinculados a lo que resta del stalinismo o al castrismo. Hacen parte de él, corrientes como la dirección del Movimiento de los Sin Tierra de Brasil, la CONAIE de Ecuador, las FARC colombianas, el MAS boliviano, el MVR chavista, corrientes de base de la Iglesia vinculadas a la Teología de la Liberación... Llamam a la lucha contra el imperialismo e impulsan acciones directas del movimiento, pero buscando como alternativa un capitalismo

con distribución de rentas e independencia nacional. En general tienen la estrategia de la revolución *nacional-democrática*, e impulsan los "*frentes democráticos populares*", con sectores burgueses. Muchos de ellos encabezan luchas importantes por la tierra, por los derechos de las nacionalidades indígenas, contra el imperialismo y los gobiernos títeres.

Estos sectores encabezaron la campaña contra el ALCA, pero al pretender enfrentar al imperialismo, defendiendo una alianza programática con sectores nacionalistas de la burguesía, estén sujetos a fuertes contradicciones entre su discurso y su práctica. Esto quedó claro en Brasil después de la asunción de Lula. Con la entrada de ministros ligados a ellos, quedaron paralizados por su confianza en que esos sectores "progresivos", de la burguesía y el gobierno, llevarían adelante una "negociación soberana". Debido a la imposibilidad de un nacionalismo burgués que se enfrente al imperialismo, estos sectores acaban en un callejón sin salida. Además, por su posición con relación al estado burgués, pueden ser cooptados al aparato a través de ministerios, o puestos en la burocracia o desviarse para perspectivas electorales, como ocurrió tanto con la CONAIE, como con el MST y con Evo Morales en Bolivia.

Uno de los referentes de esta corriente es **Chávez**, pero la referencia política más general es **Fidel Castro**. Esto implica la identificación con la actual estrategia de la dirección cubana, que se ubica contra el ALCA, pero que también hace acuerdos con el imperialismo europeo a partir de lo cual viene desarrollando el proceso de restauración en Cuba.

Con relación a estas corrientes, no debemos dudar en participar a fondo de los movimientos de lucha que ellos impulsan o dirigen y ser defensores intransigentes de las reivindicaciones progresivas que esos movimientos expresen. Junto a eso, tenemos que tener en claro que **la definición de una corriente no se hace por la lucha que dirige o por quien la ataca, sino por la política y el programa que ella defiende**. Algunos sectores de vanguardia y corrientes que se reivindican marxistas revolucionarias, igualan el carácter de la lucha con el carácter de su dirección, y por eso ven a estas corrientes como progresivas o revolucionarias empíricas. Ese error los lleva a hacer seguidismo a corrientes que tienen un programa nacional -desarrollista, que ni siquiera alcanza a ser anticapitalista.

### 33- Las direcciones que abandonan el marxismo revolucionario

Existe un tercer sector que viene del marxismo revolucionario, pero que están en un progresivo alejamiento de él. Se ubican como corrientes centristas regresivas, ya que van de la revolución hacia la reforma, hacia lo que podríamos llamar de "neo-reformismo"

Hoy vemos a corrientes que hace 10 años reivindicaban la revolución socialista, y que ahora aceptan la posibilidad de reforma del estado burgués, la participación en gobiernos burgueses y reivindican el "papel progresivo" de la ONU, o que centran toda su política y actividad en la disputa electoral.

Quien encabeza este pelotón que abandona el marxismo revolucionario es el **SU, (Secretariado Unificado)** quien fuera el **trotskismo** en Europa y hoy considera que se han borrado las fronteras entre la revolución y la reforma, a partir de ver al colapso del estalinismo como un gran retroceso que sacó a la revolución del horizonte. A partir de ahí, reivindica el papel de la ONU, retira de su programa la Dictadura del Proletariado y reivindica la participación en gobiernos burgueses. **El SU ha terminado su camino de la revolución hacia la reforma, ha dejado de ser centrista, y se ha ubicado claramente como parte del reformismo**

Pero hay otras organizaciones que no han contemplado ese camino, que siguen siendo centristas, pero con una clara tendencia hacia la derecha, hacia el reformismo. Podemos decir que se están alejando del programa revolucionario tomando todos o algunos de los siguientes aspectos:

**-Las posiciones en relación a la ONU y el problema de la paz:** Pasan a defender la intervención de la ONU como "*alternativa de paz*" o para "*frenar al imperialismo*" o al sionismo. Plantean una perspectiva que no habla de la revolución mundial ni de la destrucción del imperialismo, sino de una "*asociación mundial de ciudadanos*" vía las democratización/refundación de la ONU.

**-Pasa a ser aceptable la participación directa en gobiernos de Frente Popular.** El SU lo ha llevado a la práctica a partir de la participación con ministros del gobierno de Lula. Pero otras corrientes que se reivindican trotskistas o marxistas revolucionarias, no tienen ministros, pero consideran lícito ser parte del bloque de parlamentarios oficialistas y reivindicar al gobierno de Lula como propio.

**-La relación con la democracia burguesa.** En medio de profundos procesos

revolucionarios, se proponen salidas por dentro del régimen burgués. La revolución argentina planteó este problema de principio, ya que las principales corrientes que se reivindican trotskistas, proponen la Asamblea Constituyente como consigna de poder (como PO) o las elecciones como medio de cambio (como el MST), y los cálculos electorales son los que definen sus políticas partidarias. En Brasil, uno de los principales motivos de por qué la izquierda del PT no enfrenta frontalmente al gobierno de Lula, es porque debido a sus cálculos electorales, hacen lo imposible por mantenerse por dentro del PT.

**-No se privilegia el desarrollo y fortalecimiento de los organismos de poder y no se los pone en función de la lucha por el poder estatal.** Así pasó en Ecuador en el 2000 con el Parlamento de los Pueblos, y en Argentina con las Asambleas Populares, las Asambleas Piqueteras, las coordinaciones de Fábricas Recuperadas. La lógica electoral de estas organizaciones, las lleva a aparatar y esterilizar a los embriones de doble poder que surgen.

### 34- El fundamentalismo musulmán

Desde los `80, después de la revolución iraní, un nuevo fenómeno político creció en todo el mundo árabe musulmán: las corrientes fundamentalistas. A pesar de las grandes diferencias entre ellas (que van desde los talibans al Hezbollah, pasando por el FIS argelino, Hamas y la organización terrorista Al Qaeda) podemos definir algunos rasgos comunes:

-Son direcciones burguesas apoyadas en las diferentes alas de la jerarquía musulmana (chiitas o sunita wahabita).

-Después de la bancarrota del stalinismo y del antiguo nacionalismo burgués pan-árabe de los años 60-70, ocuparon su espacio en la resistencia al imperialismo y a los gobiernos pro imperialistas, lo que les granjeó gran prestigio entre las masas de toda la región.

-Proponen alternativas teocráticas (estados islámicos), que son dictaduras religiosas que persiguen a los activistas obreros y a toda corriente que no acepte sus doctrinas reaccionarias. En algunos casos adquieren un carácter facistoide (talibans), y por su naturaleza burguesa y teocrática, nunca son consecuentes en la lucha contra el imperialismo.

En la izquierda mundial se abrió una discusión sobre la política a tomar ante los enfrentamientos entre estas corrientes y el imperialismo. Hay quienes plantean que se tratan de dos sectores igualmente reaccionarios, y que la política debe ser llamar a la paz, fue el caso de la consigna "ni Bush ni taliban", durante la guerra de Afganistán.

Nosotros no tenemos dudas. **Ante el enfrentamiento con el imperialismo la LIT-CI defiende la derrota del imperialismo** y por lo tanto el triunfo del país agredido, independientemente de cuan reaccionaria sea su dirección. En consecuencia, preservando la independencia política y de clase y sin dar apoyo político a esas direcciones, llamamos a la unidad de acción con las corrientes islámicas y con todos los que están enfrentando al imperialismo. Seguimos, así, la tradición del trotskismo expresada en la guerra China-Japón, en Vietnam, y en la guerra de las Malvinas.

También somos claros al repudiar la política de las organizaciones que aparecen como defensoras de la matanza indiscriminada de sectores populares simplemente por el hecho estar bajo los "gobiernos enemigos o infieles" y que inspiran en las masas musulmanes una idea equivocada de cómo enfrentar al imperialismo. La utilización del terrorismo indiscriminado como hacen Al Qaeda y sus seguidores, sólo ayuda al imperialismo a ganar a las masas para su política, tal como lo mostró el 11 de septiembre.

### 35: las fases de la reorganización.

La destrucción del aparato stalinista central abrió un profundo proceso de reorganización del movimiento obrero y popular, que pegó un salto con la profundización de las crisis y del ascenso, y que pasó por diferentes fases:

A principios de los `90, se expresó por la negativa. Las viejas centrales, como la COB y la misma CGT argentina, entraron en profunda crisis y pérdida de convocatoria, lo que provocó desorganización de las luchas iniciales contra el neoliberalismo. Surgieron nuevos organismos como la CTA, en Argentina, pero eran minoritarios y tenían una posición reformista y de colaboración de clases, su aspecto progresivo era el carácter interno más democrático. La CUT y la COSATU, surgidas en la década anterior, y con características de clase y combatividad, se consolidaron pero perdiendo las características de centrales democráticas y de lucha y se fueron transformando gradualmente en centrales de concertación. El giro a la derecha de todos los aparatos generaban oposiciones por la izquierda, pero muy minoritarias. A nivel político no se dieron expresiones revolucionarias de peso. Surgieron nuevas organizaciones a la izquierda

de los PCs (que cada vez más se asociaban a la social democracia) como Refundación Comunista de Italia, pero con políticas reformistas.

A mediados de los 90 surgen movimientos poderosos de composición popular, campesina o indígena, con repercusión internacional como el **EZLN** mexicano, el **MST** brasileño, la **CONAIE** ecuatoriana, los **cocaleros** bolivianos. Estos organismos reflejan los procesos de enfrentamiento con el imperialismo, pero al mismo tiempo sufren la influencia de todo el retroceso de la burocracia cubana en dirección al estado capitalista y el retroceso ideológico de la década. Tienen una estrategia que está por detrás de la que tuvieron los sandinistas en el 79. Expresión de eso es la posición de Marcos que dice no querer el poder de estado, la política de la CONAIE cuando la insurrección del 2000 y con relación a Gutiérrez y la de la dirección del MST brasileño en relación a Lula.

Al final de la década del 90, surge el **movimiento antiglobalización**: sectores de la juventud, en particular de las clases medias y centralmente en los países imperialistas, pasan a movilizarse contra los efectos de la globalización capitalista y se ligan a movimientos populares de la periferia. El subcomandante Marcos es una referencia importante, existe simpatía por el MST, por los bolivianos pro-chavistas, por la coordinadora de aguas de Cochabamba, etc. Lo muy positivo es que se dirigen contra la acción de las multinacionales y de los organismos económicos y políticos del imperialismo. Junto a eso existe en esos sectores confusión ideológica, como producto de la década pasada y de la acción de los sectores reformistas y centristas de derecha que disputan la dirección de este sector. La confusión se expresa en la falta de una estrategia socialista clara, en el cuestionamiento al centralismo y a la necesidad de un partido, en la discusión sobre el papel de la clase obrera, los "*nuevos sujetos sociales*", el rol de los "*movimientos ciudadanos*", las *ONGs*, etc.

**Se da un salto en la reorganización con la nueva situación abierta con la entrada del siglo XXI**: lo que antes era embrionario ahora aparece con fuerza y en escala internacional. Encontramos procesos vivos tanto en Latinoamérica, como en Asia o Europa. En **Europa**, el movimiento antiglobalización vuelve a crecer y empieza a darse un cambio de los sectores sociales que actúan en su interior. Aunque con desigualdades de país a país, con la entrada del movimiento obrero y de la izquierda socialista, se está rompiendo el predominio casi exclusivo de las *ONGs* poli clasistas. Eso está abriendo la polémica sobre la necesidad de pasar a definiciones contra el imperialismo y no sólo contra algunas de sus manifestaciones. Se está discutiendo sobre cuáles deben ser las banderas que unifiquen a los explotados en la lucha contra el enemigo común, sobre la perspectiva para llevar esa lucha hasta el fin. La política de Bush abrió una discusión sobre la naturaleza del orden mundial, sobre la ONU, colocando en posición insostenible a elaboraciones como las de Toni Negri sobre el "Imperio virtual". Todo abre nuevos espacios para introducir la propuesta de salida socialista y revolucionaria.

En el caso de la izquierda europea tradicional, las alternativas social-liberales y reformistas tradicionales están entrando en crisis y una larga discusión y/o reorganización se está procesando. Esto se expresa a través de las crisis de la IU española, el PDS italiano, el LP inglés y el PCF, o a través de nuevas articulaciones de izquierda, tipo Refundación Comunista, Bloque de Izquierda, SSP.

El proceso es más lento a nivel de los aparatos sindicales europeos. Teniendo en cuenta eso, es muy importante el proceso que se está dando en algunos importantes sindicatos de Inglaterra y Italia o de surgimiento de nuevos sindicatos. En el primer caso, varias listas sindicales impusieron derrotas a la burocracia y el sindicato RMT ha autorizado a la seccional escocesa a cotizar para el SSP, lo que es histórico y ha generado una violenta reacción del Labor Party y de la burocracia de la central británica contra ellos.

En **América Latina**, el continuado proceso de enfrentamientos contra el imperialismo se da en medio de la descomposición de las direcciones tradicionales y de un masivo proceso de **reorganización**. Las antiguas direcciones ya venían perdiendo su prestigio y no pasan en general de una sombra de lo que fueron (peronismo, aprismo, MNR, etc.). Las nuevas que asumen los gobiernos (PT, Gutiérrez), lo hacen con un previo giro pro imperialista que las vuelve candidatas a heredar el desgaste de los neoliberales.

Al calor de los procesos revolucionarios surgieron nuevos organismos o se revitalizaron otros que se habían originado con anterioridad. Así en Ecuador cobra nuevo peso la **CONAIE** y surge el **Parlamento de los Pueblos**, que constituyó un verdadero doble poder. En Bolivia había adquirido gran preponderancia la *Coordinadora de Aguas de Cochabamba* y gana un gran espacio el *movimiento político de los cocaleros dirigido por Evo Morales*, que presentado

como partido, (el MAS), casi ganó las elecciones presidenciales en el último período se da una revitalización de la Central Obrera Boliviana.

La COB casi desaparecida por la derrota del 85 y la acción de su antigua dirección progubernamental durante todos los años 90, ahora ha encabezado la insurrección y volvió a ser un referente para todo el proceso revolucionario que echó a Goni y ahora enfrenta a Meza.

En Argentina, se dio un proceso intenso de organización obrero y popular. Al calor de la revolución se ha ido desarrollando un gran movimiento asambleario que recorrió todo el país y que tuvo diferentes expresiones que fueron ganando y perdiendo peso en diferentes momentos de la revolución. Así surgieron las *asambleas populares*, las *asambleas piqueteras*, las *coordinadoras de fábricas recuperadas*, cobra nuevo peso el *Encuentro Nacional de Mujeres* y últimamente comenzó el surgimiento de oposiciones y nuevas direcciones sindicales. En cada uno de estos organismos se presentó y se sigue presentando la opción de ir hasta el fin en la perspectiva anticapitalista o degenerar en organizaciones de ayuda humanitaria dependientes del estado burgués que sólo pueden llevar a la corrupción.

La revolución argentina, también ofreció a la izquierda, en especial la de origen trotskista, la oportunidad de encabezar el surgimiento de una nueva dirección con peso de masas. El PO y el MST estaban a la cabeza de las asambleas populares y del sector piquetero más combativo. Zamora era el referente político de mayor prestigio. Pero esa oportunidad se frustró, a partir de la lógica electoralista de estas corrientes que las hizo asumir el aparatismo y la auto proclamación como signo distintivo.

En Brasil, la lucha contra el ALCA, fuerte impulsora de una reorganización al combinarse con el ascenso del frente popular, planteó para las fuerzas que encabezaron la lucha (MST, Pastoral, etc.) la contradicción de mantener la lucha contra el imperialismo apoyando a un gobierno que quiere llevar la negociación en buenos términos con EE.UU. El caso brasileño tiene una importancia simétrica al que tiene el gobierno de Lula como salida frentepopulista. La experiencia con el PT va a ser seguida a escala mundial. Una nueva reorganización está en marcha en Brasil a partir de ese proceso colocando la posibilidad de nuevos movimientos de clase y de un nuevo partido de izquierda contra el frente popular. Una serie de sectores empezaron a enfrentarse con la CUT, en primer lugar los que como los funcionarios públicos han tenido enfrentamientos con el gobierno y se han visto obligados a enfrentarse con la dirección de la central. Pero también los sectores más dinámicos de los trabajadores privados tienen planteado la necesidad de romper con la CUT por su "gubernismo" a la medida que apoya las reformas neoliberales de Lula, como la sindical y laboral. Un primer intento de organizar una alternativa para este proceso objetivo fue el **Encuentro Sindical Nacional Contra la Reforma Laboral y Sindical** con cerca de 1800 dirigentes, y llamó a la formación del ConLutas que tratan de organizar la lucha contra las reformas con el apoyo del PSTU pero teniendo en su contra la omisión o la oposición de todas las corrientes de la izquierda del PT y del MESD. Lo mismo pasa en el movimiento universitario, donde un polo de oposición a la conducción gubernista de la UNE (el PC do B) realizó un encuentro nacional con cerca de 1300 activistas para luchar contra la "reforma universitaria" que quiere impulsar el gobierno para atacar la universidad pública.

**En Asia**, las corrientes a la izquierda de los aparatos tradicionales surgen tanto en Corea del Sur como Filipinas, India, Pakistán, Indonesia, etc.

### 36: Los partidos y/o movimientos anticapitalistas

En el último período, ha sido lanzada una propuesta política que intenta ocupar el espacio a la izquierda de los aparatos socialdemócratas y stalinistas. Se trata de los llamados "partidos anticapitalistas". Por ejemplo, la política del DSP australiano está en el marco de esa propuestas. El SWP británico lanzó junto a un diputado laborista (Galloway) y a la Asociación Musulmana del Reino Unido, un llamado a construir un movimiento de ese tipo llamado *Respect* (respeto), que levanta 10 puntos que se limitan a unir a los que están contra la guerra y neoliberalismo. También existe ya una articulación tendiente a una "conferencia anticapitalista europea" y a una "red mundial de partido radicales" para la cual ya hubo una primera reunión en el Foro Social Mundial de Mumbai. Aunque haya diferencias y matices entre las fuerzas que convocan a estos eventos, podemos resumir esas propuestas en algunos ejes:

- a) Construir un espacio unitario a la izquierda de la socialdemocracia y del stalinismo, y una expresión política electoral de las fuerzas que rompen con esos aparatos, en particular de las que se congregan en los movimientos antiglobalización.
- b) El nombre anticapitalista facilita su aceptación por los que repudian la política

social-liberal de la social-democracia actual y las traiciones del stalinismo. No obstante esos partidos y alianzas no tienen un programa anticapitalista. Hablan de anticapitalismo pero se ubican en el marco del régimen y del estado burgués. En general tiene una plataforma contra aspectos del capitalismo actual, en particular contra el neoliberalismo, pero no proponen una salida socialista.

- c) El gran defensor de ese tipo de propuestas es el SU, quien lo hace a partir de su caracterización de que después de la caída del Muro de Berlín, no existe razón para separar en diferentes partidos a los revolucionarios y reformistas. Proponen abiertamente "la alianza entre los revolucionarios y los reformistas honestos".
- d) La concretización de ese proyecto pasa por unir a los que rompen con los aparatos en un partido "anticapitalista" con un programa centrado en la humanización del capital ("otro mundo es posible").
- e) Se proponen construir "partidos amplios" o frentes, sin centralización, volcados centralmente a la participación electoral
- f) Por lo tanto, por su programa y método de construcción, se trata de proyectos de nuevos partidos o movimientos reformistas, que se ocultan bajo la denominación de "anticapitalistas". Este neo-reformismo es un fenómeno internacional que se está extendiendo y articulando. La *conferencia de la izquierda anticapitalista europea* plantea presentar lista común en las próximas elecciones europeas del 2004 e incluso "dar los pasos técnicos necesarios que hagan posible la constitución del partido europeo de la izquierda anticapitalista y alternativa".

Hoy esas corrientes son el más grande obstáculo para que las rupturas con los aparatos se orienten hacia la construcción de partidos revolucionarios. Por lo tanto nuestra **estrategia** es disputarles ese espacio. Nuestra participación o no en esos frentes o partidos, es un problema táctico, que dependerá del análisis concreto. En ciertos casos nuestros partidos pueden entrar a esos agrupamientos para desarrollar una política revolucionaria en su interior (como lo hemos hecho, o lo hacemos, en Brasil, Bolivia, Portugal y España). En otros casos podemos llamar directamente a una alternativa revolucionaria y disputar el activismo. Lo que no es táctico, sino de principios, es la necesidad de dar un **combate programático y político implacable** contra su programa y política reformistas.

### 37 : El espacio para las posiciones revolucionarias.

Frente a esa combinación de crisis mundial, ascenso, lucha antiimperialista, avance de la conciencia pero aún con resquicios muy gruesos del retroceso del inicio de la etapa, descrédito de las viejas opciones socialistas y comunistas, un nuevo proceso está en curso y un nuevo espacio, a la izquierda de los viejos aparatos, surgió en el movimiento y en sectores de masas. Eso se refleja en Francia, en los resultados electorales de la LO y la LCR, en el fenómeno de las Socialist Alliances en Inglaterra, en el desarrollo del Bloque de Izquierda en Portugal, del LPP de Pakistán, la SA de Australia, etc.

Ese fenómeno ya es objetivo, pero son las fuerzas que están abandonando el marxismo revolucionario las que se están candidatando para ocupar ese espacio. Pero no está escrito que tenga que ser así. Está abierta la posibilidad para entrar en esa pelea, se trata de una disputa feroz por ese espacio entre la alternativa revolucionaria y las varias corrientes que expresan el centrismo de derecha, la mayoría de las cuales tiende al neo-reformismo.

## XII - La construcción de los partidos revolucionarios

**38-** Frente a la situación objetiva mundial y frente al abandono por la gran mayoría de la izquierda de la perspectiva del poder y del leninismo y de su más grande concreción, el partido para la toma del poder, queremos reafirmarlo y decir que la llave de la historia, la salida positiva a esa crisis es la construcción de partidos revolucionarios con influencia de masas que puedan encabezar los procesos revolucionarios y plantear la toma del poder por los trabajadores y sus aliados de clase.

Por eso, sigue siendo una de nuestras dos estrategias permanentes (la otra es impulsar la movilización hacia la toma del poder) la construcción y el fortalecimiento de partidos de ese tipo. Partidos que se muevan en el terreno de la revolución y no en el del derecho y que tengan la estrategia de construirse en los sectores más concentrados y más explotados del proletariado. Es tarea de primer orden de los partidos y grupos de la LIT-CI, su



fortalecimiento, tomando como tarea central la inserción en el movimiento obrero y la pelea por la dirección en los diferentes sectores del movimiento de masas a donde podamos llegar.

Para poder avanzar en este objetivo, es central tener una política para la acumulación de cuadros y una actitud ofensiva en la batalla programática, teórica e ideológica, contra los sectores que intentan llevar al proletariado y al movimiento de masas detrás de salidas burguesas, de conciliación de clases, que los alejan de la lucha por el poder.

El avance y fortalecimiento de nuestros partidos no lo podemos encarar sólo desde el punto de vista del crecimiento lineal, vegetativo, sino que debe ser una preocupación permanente buscar todas las posibilidades que nos permitan avanzar hacia fusiones, que impliquen saltos en nuestra construcción

### XIII - La táctica de FUR en el momento actual

**39. El proceso subjetivo en general avanza mucho más lento que el objetivo,** por lo que no se puede pensar en un crecimiento lineal del partido revolucionario para poder dar respuesta al proceso en curso. Por otro lado, en medio del ascenso y de los procesos revolucionarios, es probable que sectores que rompan con la progresiva integración al régimen de sus organizaciones (sean los aparatos contrarrevolucionarios o las corrientes que abandonan el marxismo) tiendan a asumir posiciones revolucionarias en la práctica.. Por eso motivo, es central estar preparados para aplicar una política de Frente Unico Revolucionario para esos sectores, a fin de avanzar hacia una alternativa revolucionaria que pueda presentar una alternativa obrera y popular a la crisis.

Nuestra corriente a través de su fundador, Nahuel Moreno, hizo tres formulaciones de la táctica del FUR. En todas ellas era expreso el objetivo de avanzar en la construcción del partido revolucionario y de la IV Internacional, y todas incluían un llamado a las corrientes revolucionarias y revolucionarias inconscientes que rompían con las direcciones reformistas de masas. Pero en la primera<sup>17</sup> se priorizan las acciones en común y el movimiento creado para potenciar esas acciones, mientras que en la segunda<sup>18</sup>, aunque se llama a esas acciones, se le daba un carácter más restringido a la táctica, ya que el FUR aparecía como transición hacia el partido revolucionario común. A su vez, en la tercera formulación<sup>19</sup>, se vuelve a ampliar el ámbito de aplicación del FUR, planteándose acuerdos revolucionarios incluso a nivel sindical, en la medida en que aún no se pueda avanzar hacia el partido en común.

En la actual situación cuando aún pesa sobre los sectores que rompen con el reformismo, la confusión ideológica de la década pasada, sobre todo en lo que tiene que ver con la concepción de partido, parece más indicado trabajar con la formulación más amplia, más abarcativa de FUR.

En ese sentido **haremos un llamado a las corrientes revolucionarias, a los sectores que rompen con los aparatos reformistas, a los que rompen con las corrientes que abandonan el marxismo revolucionario, a actuar en forma conjunta, en base a una propuesta revolucionaria (lo que incluye la posibilidad de construir un partido revolucionario en común) de forma de potencializar nuestra acción en la lucha de clases, avanzando en el sentido de la pelea por el poder para los trabajadores. Y ese debe ser uno de los criterios centrales para el FUR: un programa para la lucha por el poder.**

Hasta el momento, aún en los procesos más agudos, no han surgido corrientes de algún peso a las que podamos definir como revolucionarias inconscientes. La misma confusión ideológica a que nos hemos referido y la inexistencia de un fuerte polo revolucionario en la mayoría de los países dificulta el desarrollo de esas corrientes revolucionarias. Y las nuevas alternativas centristas o neo - reformistas intervienen en esos procesos atrayendo a muchos de esos sectores que rompen con los grandes aparatos, como se da en Brasil con la propuesta de la Izquierda Socialista y Democrática<sup>20</sup>. Es decir, el desarrollo de esas corrientes no puede ser espontáneo, sino que necesita de la existencia de un polo revolucionario (aunque sea pequeño) capaz de desarrollar una fuerte batalla política e ideológica contra todas las variantes del neo-reformismo.

Es importante estar armado con la táctica del FUR, aunque hoy aún no se evidencien

<sup>17</sup> 1958- Tesis de Leeds

<sup>18</sup> 1984-85 Tesis mundiales

<sup>19</sup> 1986- Resoluciones del Comité Ejecutivo Internacional

<sup>20</sup> Propuesta de los "parlamentarios radicales" expulsados del PT de formar un nuevo partido reformista, electoralista en Brasil

esas corrientes que tienden hacia la revolución. En la medida en que la situación revolucionaria se siga desarrollando, produciendo nuevas insurrecciones obreras y populares, más sectores de masas irán haciendo su experiencia con la democracia burguesa, los frentes populares y las direcciones traidoras. Eso generará nuevas posibilidades de acciones comunes y acuerdos revolucionarios con nuevos sectores, **siempre y cuando, nuestros partidos, en el mismo proceso se vayan fortaleciendo para actuar como el polo revolucionario que se necesita para concretar la táctica del FUR.**

La presión de los procesos revolucionarios concretos hace que un FUR nacional tenga más probabilidad de concretarse que un FUR internacional. Es fundamental que los partidos de la LIT-CI establezcan un diálogo con la corrientes revolucionarias y las **fuerzas independientes** que surjan de los procesos de ascenso y rupturas y que verifiquen cuidadosamente las posibilidades de FUR. Y, si fuera el caso, elaboren un programa un programa mínimo revolucionario (es decir adecuado a la pelea por la revolución socialista y por el poder obrero en el país), en base al cual invitar a esos sectores a sumar esfuerzos en esa elaboración e intervención conjunta.

En la escala internacional la experiencia del Koorkom nos mostró que aún con acuerdos importantes no siempre es posible avanzar con rapidez a una organización común. Nuestra relación con otras organizaciones también mostró esa contradicción: aunque tengamos muchos acuerdos políticos y programáticos, no siempre tenemos la misma concepción de partido internacional. Pero eso no debe impedir que hagamos acciones en común que estimulen la organización de los marxistas revolucionarios. Nuestro objetivo es la búsqueda de posiciones y acciones revolucionarias conjuntas, dando pasos organizativos pacientes. En este proceso abriremos el diálogo sobre la necesidad de la Internacional leninista, que para nosotros tiene que ver con la reconstrucción de la IV Internacional.

#### **XIV- Un Programa y una Política para la situación revolucionaria.**

**40-**La realidad de miseria y destrucción creciente del capitalismo reafirma la necesidad del programa revolucionario. Cualquier intento de presentar soluciones mágicas tiradas del sombrero, de "humanización del capitalismo" o de democratización de los estados burgueses, no se sostienen frente a la realidad. La primera cuestión que debe nortear cualquier programa revolucionario en el siglo XXI, es la reafirmación de la salida socialista como la única alternativa al capitalismo decadente y destructor. A la consigna de "otro mundo es posible" nosotros respondemos en alto y buen tono, que la verdadera alternativa se materializa en una frase: **"Un mundo socialista es posible"**. Esta consigna encabeza una propuesta de **programa revolucionario** que a nuestro ver puede ser un punto de partida para aglutinar a aquellas fuerzas que surgen de las luchas y se dirigen hacia una alternativa revolucionaria contra el imperialismo y el estado capitalista, ayudando a que las masas, a partir de sus luchas cotidianas, se dirijan cada vez más resueltamente a la conclusión necesaria: que ninguno de sus problemas se resolverá **sin la toma de poder por los trabajadores:**

##### **A-Colocar en el centro la lucha contra el imperialismo en todas sus variantes.**

Junto con impulsar la máxima unidad contra Bush, su doctrina, sus guerras, el ALCA, debemos desarrollar una fuerte batalla contra los "pro europeos" que ven a un solo imperialismo, el yanqui, y contra los que ven a la ONU como alternativa para la paz mundial.

Estamos contra el envío de tropas de la ONU. Debemos denunciar al Consejo de Seguridad como el comando de la "cueva de bandidos" y a Kofi Annan, como al guardián de la cueva. Debemos desenmascarar las propuestas de "refundar la ONU". En el mismo sentido, desenmascarar el papel del imperialismo europeo, tanto por capitulación total a la política de Bush, como por el ataque que hace a sus trabajadores en nombre de la competitividad con los EE.UU. Aquellos que levantan a la UE como salida "social", tienen en esas propuestas y en la política de los gobiernos de Europa la respuesta más contundente a esa utopía reaccionaria.

##### **B-Unidad de la clase y de los explotados, nacional e internacional, frente al ataque. Por el internacionalismo proletario.**

Apoyamos todas las luchas obreras, campesinas y populares, contra el imperialismo y la burguesía, cualquiera sea el régimen político que enfrenten y cualquiera sea la dirección que ellas tengan. Damos una batalla para que las luchas sean apoyadas y coordinadas a escala nacional e internacional.

Somos los campeones de la lucha contra las reformas neoliberales, contra el ALCA y el

pago de la deuda externa. En ese sentido trabajamos por la más amplia unidad de las fuerzas que estén dispuestas a luchar contra esas políticas, pero damos énfasis especial a la unidad de los trabajadores en el internacionalismo proletario.

**C-Apodamos las luchas de las nacionalidades oprimidas** como los palestinos, kurdos, pueblos originarios latinoamericanos, vascos, **contra sus opresores, independiente de quien las dirige. Por la liberación de Palestina.**

Llamamos a los trabajadores y la juventud de los países imperialistas a apoyar la lucha de los oprimidos por su propio imperialismo.

Debemos destacar la que hoy es la principal lucha por la autodeterminación y con consecuencias directa en la situación mundial y en el dominio imperialista. **Llamamos al movimiento obrero y a la izquierda en todo el mundo a dar el apoyo incondicional a la Intifada y a la liberación palestina contra la agresión sionista.** Gran parte de la izquierda, después de los acuerdos de Oslo, pasó a defender la solución de los *"dos estados, uno para cada pueblo"* y a llamar a la intervención de la ONU para garantizar ese tipo de "paz". Estamos completamente en contra de ese planteo. La liberación de Palestina exige la defensa de una única **Palestina democrática, laica y no racista**, bandera tradicional de la OLP que hoy ha sido abandonada por su dirección. Exige el derecho de retorno de todos los refugiados palestinos y el fin de los asentamientos. Eso sólo se puede conseguir a partir de la derrota y destrucción del estado fascista-racista de Israel, gendarme principal del imperialismo norteamericano en la región.

**D- Por una política de clase, independiente de los gobiernos y partidos burgueses. Asociar antiimperialismo con el anticapitalismo.**

En particular en los países periféricos, como en **América Latina**, en los movimientos antiimperialistas surgen alas que proponen la colaboración de clases o el apoyo a sectores burgueses que tengan algún choque, o ejerzan una tibia resistencia al imperialismo. Bajo la disculpa de *"primero derrotar al enemigo principal, después al interno"* tratan de salvar al régimen del país e intentan buscar *"capitalismo nacional con soberanía"*, Esa discusión polariza a la izquierda venezolana que en su mayoría no consigue tener una posición independiente del gobierno de Chávez.

**Sólo una alternativa de clase, independiente de la burguesía puede llevar consecuentemente la lucha antiimperialista.** Decimos claramente al movimiento de masas que el enemigo mortal que tienen enfrente son los gobiernos burgueses, ya que son ellos los que ejercen el poder y desde ahí defienden (aún cuando existan fricciones ínter burguesas) el sistema capitalista- imperialista.

Nuestra posición es la unidad de acción (incluso con los gobiernos burgueses) en caso de golpe o ataques del imperialismo, pero con total independencia de clase y siempre con la estrategia permanente de construir una alternativa obrera que prepare la toma del poder por los trabajadores, única salida de fondo para el país.

**E- Contra el reformismo y la adaptación al régimen democrático burgués.** Uno de los procesos más nefastos de la vieja y nueva izquierda reformista fue la adaptación a los aparatos parlamentarios y estatales en general. Vemos a ex guerrilleros, o ex marxistas revolucionarios ocupando cargos ejecutivos (o participando de bloques oficialistas) en muchos países y defendiendo el carácter sagrado de la "democracia". En nombre de la "democracia radical", terminan defendiendo a esos estados burgueses y sus leyes, incluso la represión a los movimientos que osen desafiar las leyes de esa "democracia".

Vemos también sectores del movimiento sindical o social cooptados por propuestas de cogestión, de participación **ciudadana** (*presupuestos participativos*), pactos, consejos sociales, etc. Renuncian a una intervención de clase, en nombre del interés de todos, "de la sociedad".

**Contra la teoría de la ciudadanía y de la participación en esos consejos, pactos, que son en verdad formas de atar al movimiento al estado burgués.** No se debe caer en el cuento de las campañas por la "reducción de la pobreza" o del "hambre cero". **Por la absoluta independencia del movimiento en una perspectiva anticapitalista y revolucionaria.** Sólo se resuelven los problemas de la miseria, del hambre, etc. con la lucha, derrumbando el sistema que arroja a las poblaciones a la miseria, acabando con la propiedad privada de los medios de producción.

**F-Contra los frentes populares, tanto la participación en los gobiernos, como el apoyo vergonzante.** En este momento, fuerzas de todo el espectro de izquierda, ven como

una cuestión táctica participar en gobiernos burgueses de frente popular. Ese es el caso de Brasil con el gobierno de Lula, y ese problema tiende a crecer. Es necesario caracterizar a esos gobiernos como burgueses, y reafirmar la clásica posición de los marxistas (incluso de la II Internacional hasta la guerra de 1914) **en contra la participación en los gobiernos burgueses.**

Además de negarse a la participación en ese tipo de gobiernos, es preciso mostrar que el frente popular es uno de los peores adversarios de la clase obrera y de la revolución, que sólo puede preparar derrotas para los trabajadores. Participar o apoyar ese tipo de gobierno, es una política que prepara la derrota del movimiento de masas y debe ser llamado por su nombre: **traición.**

También aquellos que llaman a presionar ese tipo de gobiernos para que vayan más a la izquierda o intentan favorecer una supuesta disputa entre sus alas ("frente popular de combate") cumplen un papel nefasto, pues desarman a los trabajadores contra su enemigo más peligroso, el enemigo que se dice amigo, el que se disfraza para mejor atacar

**G- Desarrollar los organismos de poder de la clase. Centralizar y oponer el poder obrero al estado burgués.**

En los procesos revolucionarios, tienden a surgir los organismos de autodeterminación de la clase obrera y sus aliados. En este combate contra la democracia burguesa y los gobiernos de frente popular, resaltamos la necesidad de estimular y desarrollar los organismos de poder de la clase sin los cuales no hay como organizar a la clase obrera para que se plantee como alternativa de poder frente a la burguesía.

Como mostró la revolución argentina, ellos muchas veces surgen por varios procesos, entre los desocupados, en los barrios, en las fábricas recuperadas, en las pequeñas ciudades, sindicatos combativos.... Es necesario rescatar el programa revolucionario para esos embriones de poder y desarrollarlos de forma unitaria, englobando a todos los luchadores, peleando contra su transformación en "corralitos" o colaterales de organizaciones políticas, impulsando la democracia obrera en su interior y enfrentando los intentos de someterlos al régimen burgués vía municipalidades, presupuestos participativos, programas sociales de auxilio dirigidos por el estado o llamados a coexistir con Asambleas Constituyentes.

La revolución boliviana planteó en forma aún más aguda la necesidad de desarrollar el doble poder y tener una estrategia de poder obrero a partir de la COB, que dirigió la insurrección que derribó a Losada.

**H- Por el gobierno obrero y campesino o gobierno obrero y popular.** La lucha de los marxistas revolucionarios es para que los trabajadores y las masas explotadas, luchen y se organicen para la toma del poder y gobiernen como ellas mismas democráticamente decidan. Con la polarización y el ascenso, la cuestión del poder vuelve estar planteada en varios procesos, pero para llegar a él es necesario hacer la experiencia con las direcciones oportunistas. Tanto para plantear a los trabajadores la necesidad de que se tome el poder y se discutan las formas concretas de hacerlo, como para hacer una exigencia a las direcciones de masas reformistas, la consigna de gobierno obrero y campesino o gobierno obrero y popular, tiene mucha importancia.

En el Programa de Transición se planta la hipótesis teórica, poco probable, de que en situaciones espaciales, se pudiesen concretar Gobiernos Obreros y Campesinos, a partir de que direcciones pequeñas burguesas, burocráticas, (incluso las stalinistas) más allá de lo planteado en sus programa en la vía de la ruptura con la burguesía. Esta "hipótesis poco probable", fue la que se generalizó después de la segunda pos guerra (China, Países del Este, Cuba, Vietnam...).

Desde Vietnam, no se ha vuelto a dar una variante de ese tipo, que tenemos que decir que hoy se la vuelve a convertir en altamente improbable. Es más no se puede descartar que ante ascensos revolucionarios muy profundos y crisis agudas del régimen burgués, direcciones como las de la COB boliviana, lleguen a tomar el poder, pero para convocar a elecciones o a la Asamblea Constituyente y así recomponer el régimen burgués.

Por ese motivo, la exigencia a las direcciones traidoras del movimiento de masas de que tomen el poder, debe ir acompañada siempre del programa de ruptura con la burguesía que se les exige aplicar. Esto de ninguna manera disminuye la importancia la táctica del Gobierno Obrero y Campesino, tal como dice el Programa de Transición: *"En estas condiciones, la exigencia, dirigida sistemáticamente a la vieja dirección: '¿Rompan con la burguesía, tomen el poder!' es un arma extraordinariamente importante para poner al descubierto el carácter traidor de esas organizaciones"*. En los casos de gobierno de Frente Popular, esa

consigna (o la de Fuera los ministros burgueses) puede ser decisiva para el proceso de ruptura del movimiento de masas con el gobierno.

**I- Por la democracia obrera. Contra todos los que quieren burocratizar y manipular la voluntad de la clase trabajadora.** Estamos contra los comandantes y burócratas que se colocan por encima de las masas y quieren hablar en su nombre, al mismo tiempo en que impiden que las divergencias de los trabajadores sean planteadas y escuchadas. No reivindicamos las medidas burocráticas del stalinismo y sus defensores como "mal menor". Luchamos por la más amplia democracia obrera en los sindicatos, organizaciones campesinas, populares, juveniles y en los futuros estados obreros. **Que los trabajadores y el pueblo en sus organismos de lucha decidan sobre sus destinos.**

**J- La defensa del partido revolucionario contra los antipartido y los defensores de los "movimientos amplios" como alternativa.** A diferencia de aquellos que intentan presentar las recetas milagrosas para el triunfo de la "mayoría", como los nuevos movimientos espontáneos, contra los que dicen que el leninismo está muerto o es cosa del siglo XX, queremos afirmar, como muestran los recientes procesos de Ecuador, Argentina y Bolivia, que más que nunca es hora de los partidos bolcheviques con influencia de masas. Si la realidad confirma la necesidad del programa revolucionario, al mismo tiempo muestra que, sin una vanguardia unida y armada con ese programa para golpear al enemigo, los procesos revolucionarios pueden perderse, pueden ser derrotados o desviados por la falta de alternativa de dirección. Pero más que nunca, estos tiempos de ofensiva y combates revolucionarios exigen como herramienta de lucha, el partido revolucionario centralizado de acuerdo al modelo bolchevique, sección de una Internacional obrera y revolucionaria.